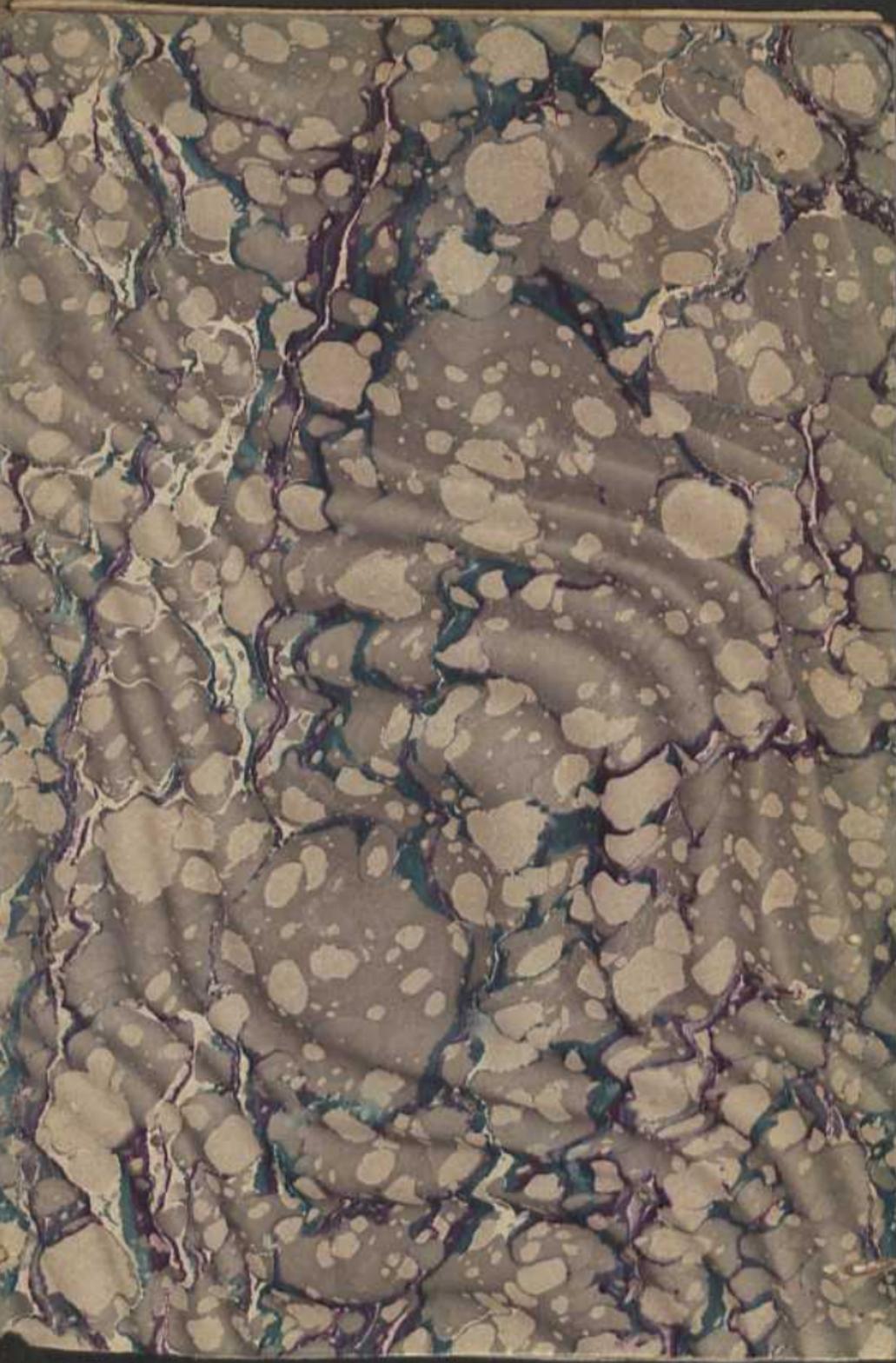


RESERVADO

1852

B. N. L.



RESERVADO

RESERVADO

RECEIVED



Sumario

dela vida del primer arçobispo de Granada, dõ frey Hernãdo de Tala uera: y de su gliosa muerte. Dirigido al Cardenal infante nño señor.

Visto y examinado por el señor inquisidor;



Res
1852

THE
OFFICE
OF THE
SECRETARY
OF THE
NAVY
WASHINGTON
D. C.
1917



Prologo

Prologo d'andres

de Burgos imprimidor al Cardenal
infante su señor.



A experiēcia (serenissimo
señor) que en esta tierra se
tiene del gusto y cuydado
que vuestra Alteza mues-
tra que aya enlla muchos libros deuo-
tos y prouechosos ala republica chri-
stiana, me dio ocasion que tomasse es-
te pequeño trabajo de imprimir este
tractado dela vida & virtudes del pri-
mero Arçobispo que fue dela muy in-
signe & nõbrada ciudad de Granada,
don Frey Hernando de Talauera, por
ser cosa tan reziante, que quasi se pue-
de dezir que fue en nuestros tiempos
pues ay oy en dia personas biuas q̄ se

A ij

Prologo

criaron en su casa y conuersaciõ, q̄ biẽ
puedẽ testificar desto que se escriue,
cuyos testimonios son assaz dignos
de ser aceptados: & como quier q̄ las
cosas de vista conuençan mucho mas
los entendimiẽtos humanos: especial-
mente si ha poco que passarõ, que las
que se leen de luengos tiempos, aunq̄
sean muy ciertas. Porque el tiẽpo y los
animos hazen esfriar mas presto delo
necessario cosas muy dignas de tener
en perpetua memoria. Y puesto caso
que aya tantos libros tan excelẽtes en
que se pueda tan bien emplear el tiem-
po delos que dessean no perder lo, en-
tre ellos seruirã este de fructa o pota-
je, para tomar mas gusto en leer los
otros, mudando la materia. Aunq̄ pa-
ra los perlados que dessean imitar a

Prologo

Christo su maestro:creo segun mi flaco juyzio,que no pueden al presente tener mejor retablo delante los ojos para en su alto camino seguir el norte del supremo estado q̄ dios nuestro se ñor les encargo. Y plazera a el q̄ algunos de lcer esta obra se efforçaran (cõ su diuina gracia) a hazer tales obras q̄ dellos quede biuo exemplo a los venideros,cõ que vnos y otros vayan a gozar del verdadero galardon delas virtudes en la suprema gloria con su criador.

A iij

Tabla de vicios.

En las primeras im-

pressiones, las mas delas vezes salen algunos vicios de letras de mas o de menos, que mudan la intencion del auctor, & por eñsta yr algũos vicios se pone aqui esta tabla por la qual se entenderan como se deue leer.

¶ Primeramēte en la carta q̄ el auctor escriue en el principio deste libro al obispo de Salamanca, en la tercera columna en la regla sesta, donde dize pastoril, lea se pastoral.

¶ En el capitulo primero, quinta columna, regla quinta dize. Y porq̄ haze, lea se. Y porq̄ no haze.

¶ En el mismo cap̄. en la nona columna, en la regla. xvj. dize que teniã, lea se que le tenian.

3

Tabla de vicios

- ¶ En el cap̄. viij. tercera colūna, en la regla quinta, dize se sentauan, lea se se juntauan.
- ¶ En el cap̄. x. en la segūda colūna, regla sexta dize, en la de letras, lea se, en la de las letras. Y en la misma colūna regla quinze dize sus padres, lea se, los padres. Y en la misma colūna regla. xvij dize, enseñaua, lea se, enseñauan.
- ¶ En el cap̄. xj. colūna segūda, regla segūda dize, vinagreras, lea se vinagreras. En el mismo capitulo, colūna. iiij regla sexta dize, beneficiados, lea se beneficios.
- ¶ En el capitulo. xiiij. colūna segūda, regla xv. dize vinagreras, lea se vinagreras.
- ¶ En el cap̄. xiiij. colūna quinta, regla quinta dize, iubat, lea se iuuat.

Tabla de vicios

- ¶ En el capit. xix. colūna quarta, regla quinze dize, hazia, lea se haria. En el mismo capitulo tres reglas antes del cabo dize, gouernadores, lea se gouernados.
- ¶ En el capitulo. xxj. al fin del ocho reglas ātes del cabo dize, hazir cerrar, lea se hazia cerrar.
- ¶ En el capitulo. xxviij. primera colūna, regla. xvij. dize, vida dinigrāda, lea se vida dinigrando.
- ¶ En el capitulo. xxix. colūna sexta en la regla postrera dize, eran tales, lea se estauan tales.

Carta del auctor q̄

recopilo esta obra al muy magnifico señor el señor don Luys Obispo de Salamanca, por cuyo mandado fue recopilada.



Osa fue siempre muy loable (illustre & muy magnifico señor) encomendar ala memoria delos venideros las buenas obras & virtuosos exercicios delos passados; porq̄ desta diligēcia nos resultassen dos prouechos. El vno que publicando su bōdad nos mostramos agradecidos, y quāto en nos es les pagamos algo delo que les deuemos por auer nos mostrado el camino delavirtud. Y el otro porque puestas por escripto los buenos exēplos de sus vidas, hazemos q̄ siempre

Carta del auctor.

biuan en nosotros, y nos estē amonestando y persuadiendo a que procuremos de imitar y seguir sus hechos notables. Y aun muy mucho mas pro uoca esto quando las tales personas fuerō en nuestro tiempo y las vimos y conoscimos de dōde nos nasce vna generosa embidia y emulaciō de procurar ser tales quales fuerō aquellos cuyas virtudes nos son recontadas: y assi como es natural astucia delos malos pcurar q̄ se quite de en medio el exēplo delos buenos: porq̄ sus obras no sean redarguydas: assi es natural y proprio delos varones virtuosos reducir ala memoria los exēplos delos tales por cuya imitacion vayan siem pre creciendo en virtud.

¶ Siguiendo esta sancta imitaciō vue

Carta del auctor.

Utra señoria procurando como siem-
pre procuro, no solamente biuir reli-
giosa y christianamente, mas aũ exer-
citando el oficio eroyco de perlado,
con aquella entereza y bondad que
la cura pastoril requiere. Y desseãdo
leer & oyr exēplos de perlados vir-
tuosos cuya caridad & obras nota-
bles pudiesse imitar, parecióle q̄ de-
xados agora a parte los sanctos pon-
tífices antiguos de cuyos loores los li-
bros estan llenos, aũ podría al presen-
te entre los de nuestro tiempo poner
los ojos en alguno. De cuyo decha-
do se pudiesen sacar buenas lauores.
Y para este proposito no le pudo o-
currir memoria mas fresca ni mas loa-
ble, q̄ la de aq̄l reuerēdissimo padre
muy catholico y prudente varō don

Carta del auctor.

frey Hernando de Talauera primero
Arçobispo que fue en la nombrada y
gran cibdad de Granada, porque ala
verdad este fue en nuestros dias varō
singular en doctrina y exēplo de vi-
da virtuosa y honesta, y muy exēplar
para los otros que despues vinieren.
Cuyas obras y bondad aunque no es-
ten puestas por escripto en la memo-
ria de los biuos que le conocieron, es-
tan biuas; y los que poco ha passaron
desta vida pudieran dar dellas verda-
dero testimonio. Pues mouido vues-
tra señoria con este sancto zelo y sa-
biēdo que yo me auia criado algunos
años en la casa y escuela de aquel reli-
gioso perlado me mando no con po-
ca instancia & voluntad que algunas
cosas notables delas q̄ yo vi en su per

5
Carta del auctor.

sona conuersaciō y doctrina selas pū
siēsse breuemente por escripto: porq̄
leyendolas vuestra señoria traxesse a
la memoria algo delo que la digni-
dad pontifical le obliga, y se animal-
se con mejor gana a imitar sus fechos
virtuosos, viēdo los cada dia como si
p̄sente los tuuiesse. Yo Illustre señor
aunque vuestra señoria tiene poca ne-
cessidad de nuevos ni agenos exem-
plos siendo tan antigua y prouada su
propria bondad letras y antiguedad
de vida, pero todavia acepte de bue-
na gana este peq̄ño trabajo, assi por el
desseo q̄ tengo al seruicio de vuestra
señoria y asu acrescentamiento espiri-
tual, como porque tambien holgue ē-
que se ofreciesse caso en que por mi o
por otro se resuscitasse la memoria de

Carta del auçtor.

açl catholico perlado laqual de razõ nunca se deuia perder: yãtes que lo comience protesto dos cosas: la vna que Coram deo & ãgelis eius, sopena de su indignacion dire verdad en todo lo que dixere porque lo vi cõ mis ojos y lo oy con mis oydos, a vezes al mismo Arçobispo y a vezes a personas fide dignas: y q̄ temo mas herrar por echar corto dexando olvidadas muchas cosas verdaderas q̄ por alargar me en dezir las que son falsas. La otra que si algũa vez me descuydare ã dezir aquel sancto varon aquel sancto perlado no es mi intenciõ vsurpar el vocablo ni vsar del como aquellos que solamente llaman sanctos a los q̄ estan canonizados y la yglesia los reconoce por tales haziendo dellos fie-

Carta del auctor.

Esta o solēnidad: digo q̄ no le quiero
yo llamar sancto dela manera susodi-
cha, sino dela forma que la sancta es-
criptura y doctores sanctos istoriado
res antiguos muchas vezes llamā san-
ctos a los sieruos de Dios: y llaman san-
ctas a las cosas dedicadas a su culto y
seruicio. E pues muchas vezes a los va-
sos del tēplo inanimados y a los or-
nameutos del y aun alas leyes huma-
nas llamamos sanctas, no es inconui-
niente que a los varones virtuosos y
temerosos de Dios que son sus vasos
y templos viuos, los llamemos algūas
vezes sanctos, como ē los actos de los
apostoles le llamauan ala congregaci-
on de los christianos, y aū a cada vna
dellas. Assi que ninguno se escandaliz-
e del vocablo pues q̄ es proprio de

Carta del auctor.

los buenos q̄ en esta vida subē a dios: ares nos deuiamos escandalizar y aū atemorizar de ver que agora son pocos los q̄ se pueden assi llamar. Sobre estas dos protestaciōes dire lo que se me acordare dela vida y conuersaciō deste buē perlado: certificando a vuestra señoria otra vez, que es mucho mas lo que dexo que lo que escriuo.

Capitū. i. del origen deste sancto Arçobispo y como començo a ser conosciado.

Frey hernando de talauera profeso dela orden del glorioso sancto Hieronimo, fue natural de talauera cibdad del Arçobispado de Toledo, de parientes medianos en estado no ricos ni del todo pobres: crio se en la y-

La vida del Arçobispo

glesia desde que ouo cinco años, donde aprendio las cosas eclesiasticas de tal manera assi en el rezar y catar como en la inteligencia dello y en todos los officios dela yglesia que vino despues a ser vnico y señalado varon en cada vna cosa dellas. De alli fue llevado ala vniuersidad de Salamãca donde a costa del illustre señor don Fernand alvarez de Toledo señor de Oropesa (en cuya casa diz que tenia algun deudo y criãça) aprendio las artes liberales y letras sagradas cõ marauilloso ingenio, tomando el grado de licenciado en theologia: vsaua enteramẽte el officio dela predicaciõ y el exercicio de liciõ de philosophia moral porq̃ tẽia cathedra della, y en lo vno y en lo otro era señalado mayormente en la reprehension

La vida del arçobispo
sion de los vicios y loor de las virtudes: por lo qual especialmente de estudiantes mancebos era embidiado y murmurado: mas el no queriendo esconder el talẽto que nuestro seõor le auia comunicado no cessaua de predicar la verdad desnuda y abiertamente. Y como quiera que alli biuia harto estrecha y religiosamente: pero queriendo mas merecer delante de nuestro seõor parecio le algo suelta la vida seglar & quiso atar su libertad por voto ala sancta obediencia: y assi tomo el abito de aq̃lla orden en el monesterio de santLeonardo, cerca de alua de torres, donde fue rescebido con grande alegria y tenido en gran veneracion: porque ya por su vida & doctrina singular era de todos muy conoscido &

de Granada.

acatado. En este monesterio conuerso algunos años cō mucha humildad, paciencia & obediencia, no rehusando, antes tomando de su voluntad los officios mas baxos de la casa y los de mas trabajo de la orden: puesto q̄ era sacerdote, licenciado & predicador dando de si en todo loable exēplo de virtud & bondad. Por la qual mouidos los padres religiosos de sancta Maria de Prado de Valladolid le eligieron por prior de aquella casa cuyo cargo el exercito con tanta prudencia y tanto prouecho espiritual del monesterio reformando las costumbres, reparando y aū haziendo de nuevo las paredes que de comun consentimiento de los padres susodichos reeligiendo le muchas vezes de tres en tres años.

La vida del Arçobispo

fue prior de aquella casa veynte años y mas: cosa que muy pocas vezes acaesce porque comun mente los subditos dessean sacudir o renouar el yugo que tienē. Y porque haze tanto a nuestro proposito escreuir de sus virtudes, assi en el estudio siendo mancebo como despues en la religion lo dexare porque mi intencion agora es traer a la memoria sus obras despues de perlado.

¶ Ynformada muy bien de su vida y sancta doctrina la catholica y muy poderosa Reyna de España dona Ysabel de gloriosa memoria, aguela del inuitissimo cesar don Carlos nuestro señor: como en el principio de su Reynado tuuiesse necesidad de semejantes personas, con toda diligēcia y rue-

de Granada.

gos quasi forçosos lo sacó de la quietud del mōesterio y le puso no solamente en su consejo secreto: mas confiando del su propia anima y conciencia le hizo su vnico & peculiar cōfessor: lo qual también despues hizo el catholico rey don Fernando: de manera que juntamente era confessor y consejero de aquellos dos tan gloriosos & memorables principes: y esto solo me parece que es bastante testimonio para q̄ se crea todo lo que deste arçobispo se pudiere dezir: pues como viessen los Reyes en el tanta bondad, tan sana doctrina y tan admirable exenplo y conuersacion: que casi la misma absti-nencia y recogimiēto tenia andando en la corte que estando en la religion diuersas vezes tētarō de le hazer obis-

La vida del Arçobispo

po:especialmēte de le fazer obispo de Salamanca requiriēdo se lo que lo tomasse lo qual por entonces no quiso aceptar:porque muchas vezes dezia que no auia de ser obispo fino de granada:y esto afirmaua el hartos años antes que se ganasse ni se començasse la guerra con los moros q̄la tenian vsurpada:y en fin o por inportunidad dela reyna catholica o por su propria volūdad, o por mas merecer āte dios, o por causasque quisieremos dezir accepto el obispado de auila:el qual sanctamente gouerno por algunos años: hasta que plugo a nuestro señor reducir a su sancta ley & al señor io delos catholicos principes de España la ciudad y reyno de Granada, que con muchos trabajos & costas y perdidas de

de Granada.

gente fue adquirido de manos & poder de los infieles, segundo día de Enero, año del señor de mil & quatrocientos & nouenta y dos. En cuya conquista y expedicion (aunque este glorioso perlado no peleasse con las armas) no fue pequeña parte su buena diligencia, industria & prouision, & aun oraciones, para que la cosa se acabasse con mas p̄steza & seguridad. No ay duda sino que en este tiempo fue embidia do de los vnos & mal quisto de los otros: como acaece a los fauorecidos de los príncipes: pero a todos amaua el generalmente & (como tenia buena y sancta intencion en lo que hazia) passaua por las murmuraciones agenas con mucha humildad. Y la principal causa porque entonces algunos seño-

La vida del arçobispo

res y caualleros le tuuieron odio fasta poner en platica de matar le, era porq̄ como los reyes de castilla passados cō mas liberalidad que discrecion auian enagenado muchos lugares y rētas & juros dela corona real, no lo pudiēdo fazer en perjuyzio de sus subcessores Este buen varon viendo agora los catholicos principes don Fernādo & doña Ysabel con tantas guerras y necessidades tan alcançados, que aun lo necessario les faltaua, aconsejoles & procuro con toda diligencia q̄ no tomassen lo ageno, mas q̄ se aprouechassen de lo suyo, restituyendo a su corona mucho delo que tenian vsurpado. Y assi se hizo por buena diligencia deste Arçobispo sin mucho escandalo, aunque no sin mucho sin favor de quiē lo po

de Granada.

ffeya: & porque a estas cosas, ni a lo q̄
hasta aqui he dicho no me halle p̄sen-
te ni lo vi, puesto que es a todos noto-
rio, no me alargó tanto en ello por es-
creuir aquello de que puedo dar cier-
to testimonio.

Capítu. ij. de vna co

sa muy notable que le acaescio tomã
do cuenta a vnos tesoreros.



N vn libro llamado carro
delas donas ètre otras no-
tables cosas que deste san-
cto arçobispo se cuentã dí-
ze, que estãdo vna vez (por ruego de
los reyes catholicos) tomando cuenta
a vnos tesoreros de ciertos dineros q̄
se auian juntado de vna indulgencia
que el papa auia cõcedido para las ex

b

La vida del arçobispo
pensas dela cõquista de Granada, vno
alguna diferencia en las cuetas: y alte-
rado vno de los tesoreros, en pñencia
del Arçobispo dio vn gran golpe con
la mesa: è la qual estauã dos cãdeleros
cõ suas velas: y enojado se yua por v-
na escalera abaxo: y el Arçobispo to-
mo vno de los candeleros & dixo. Es-
perad hermano mio no caygays, q̃ es-
ta esta escalera obscura. Y entonces el
tesorero confuso boluio, & hincadas
las rodillas le dixo. O señor, vuestra se-
ñoria auia de venir alumbrar a vn hõ-
bre tan descomedido & mal criado co-
mo yo he sido: Respondio el sieruo de
dios. Hermano oficio es de los plados
alumbrar a los que no lleuan buen ca-
mino: y el otro le quiso besar los pies,
y el lo abraço no consintiendo que lo

72
de Granada.

hiziesse, & tornādo a sus cuētas se acabaron con mucha paz & amor.

Capitulo tercero

como fue hecho Arçobispo de Granada y dexo la corte.



Omada la possession dela cibdad y reyno de granada por los reyes catholicos pacifica & seguramente, & comenzando se a poblar de algūos christianos: luego este buen varō mostro el desso que tenia en su coraçō & pues en nuestro señor le auia cūplido lo q̄ desseaua y el quasi lo auia pronosticado, no quiso mas dilatarlo: antes poniendo de dexar la corte cō todos sus fauores (que no eran pequeños) & de tomar vida trabajosa & de grā fatiga

b ij

La vida del arçobispo

& peligro para su cuerpo, aũque segura & prouechosa para su anima & de sus proximos (que esta es la verdadera caridad christiana) suplico a los catholicos reys que diessen el obispado de Auila y a el le dexassen acabar su vida en seruicio de dios, poniendo su anima por ganar las agenas, y en aq̃lla nueva yglesia, & con aq̃lla nueva gente de Granada: & assi se hizo que nombrando le los serenissimos Reyes por primer Arçobispo, luego el papa Alexandro festo, confirmando su eleccion le proueyo y embio el palio, que es la insignia arçobispal: el qual cõ mucha solēnidad le fue dado por el señor dō Luys Osorio obispo de jaen, a quiē vino cometido: asistiēdo los señores dō Pedro de Toledo obispo de Malaga &

de Granada

don Frãcisco quixada obispo de Guadix. Puestornado al proposito porq̄ ninguno pudiesse sospechar que codicia de mas renta le mouia dexar auila por Granada: el mismo suplico a los reyes que no le señalassen mas rēta en el arçobispado della q̄ pera biuir mediana & honestamente & sin pōpa: & assi le fueron señalados dos cuētos de renta solamente: valiendo harto mas el obispado de Auila q̄ el dexaua. Lo qual de verdad fue tenido en mucho: porque en el apartarse dela corte en el feruor de su priuança (q̄ pocos lo hazē) en dexar mas renta & otros fauores & prouechos humanos, biē dio a entender la intencion sancta q̄ le mouia. E assi fue que jamas por ruegos ni promessas algunas pudierō los princi

La vida del arçobispo

pes acabar cō el q̄ siguiesse mas su corte, ni entendiessse en otra cosa sino en lo que cumplia ala saluacion delas animas de sus subditos, & ala conuersion de los infieles, & ala edificaciō & reparo de sus yglesias, y al buē recogimie-
to dellas. O quan buen consejo tomarō aquellos reyes christianissimos en cometer aquel nueuo ganado desu-
do del yugo de dios a pastor tan anti-
guo & tā exercitado en su ley, para q̄
por medio suyo los traxessen a su re-
baño. Felice triumpho: dichosa vitoria
la que en sus dias otorgo el señor a sus
christianos. Biē pudiera por cierto el
reyno de Granada adquirirse en otro
tiempo para los principes christia-
nos: mas por ventura no se adquirie-
ra assi para Iesu Christo, como se hi-

de Granada.

zo por la buena diligencia, trabajos,
ayunos & predicaciones y exemplos
de sancta vida & conuersacion deste
buen perlado. Porque estas obras su-
yas (poniendo en ellas nuestro señor
su gracia) assi ocuparon los animos
delos infieles moros, que ninguna co-
sa mas venerable, ni mas estimada, ni
mas amada era en sus ojos y orejas,
que el nombre & persona del Arçobis-
po, a quien ellos llamauan Alfaqui
mayor delos christianos: donde suce-
dio que los que de ochocientos años
a esta parte auian sido maestros de he-
rrior, en su tiempo se hiziessen discipu-
los dela verdad. E demas del proue-
cho que resulto a estos nueuamente
conuertidos, fue muy vtil y necessa-
rio en aq̃lla tierra este catholico y buẽ

La vida del arçobispo
perlado para los otros xp̄ianos viejos
Porque como al principio aquella cib
dad y reyno por la mayor parte de gē
te de guerra & aduenedizos & vaga
bundos estaua poblada, que suelē ser
las hezes delas otras cibdades, auia tā
tos mal industriados ē la fee & buenas
costumbres, que todo el trabajo & di
ligencia del pastor fue bien menester

De la conuersione

los moros. Cap. iiii.

TEnia tan buena manera junto cō
su diligencia en enseñar a los mo
ros & atraer los a nuestra sancta fe cō
tan amorosas & sabias palabras, q̄ no
solamēte no recebiã ellos pena y pesa
dūbre quando los llamauan a oyr su
doctrina: mas muchos dellos veniã a

75
de Granada.

ella de su grado sin ser llamados. De manera que antes de aquella general conuersion de los moros, que fue subita & quasi en vn dia, ya el su poco a poco auia cōuertido cien personas hombres y mugeres & a sus propias expēfas los tenia en casas apartadas para ello, que llamauan las casas dela doctrina: donde el por su persona yua continuamente a les predicar y enseñar las cosas dela fe & buenas costūbres por medio de fieles interpretes q̄ para esto tenia: & no con poco trabajo & diligencia procuro q̄ algunos clerigos & religiosos aprendiessen la lēgua arauiga: y aun el mesmo en su buena vejez por no dexar cosa por hazer de quantas deuia deprēdio buena parte della: alomenos para entenderla: & al

La vida del arçobispo

si se podian enseñar a los nuevos conuertidos los mandamientos de dios y de la yglesia: & tambien oyr sus confesiones. Lo qual todo se hizo con tãta presteza: porque el sancto varon no tenia cosa mas encargada q̄ regar & laurar aquellas nuevas plantas, podando las de todo horror, porque echassen flores mas saludables & frutos para su saluacion: y despues que vinierõ a conuertirse, fue cosa de admiracion el trabajo, cuydado & diligencia que passo en q̄ todos fuessen baptizados & industriados en las cosas dela fe: tanto que no contento cõ lo dela cibdad se determino de andar por el reyno, q̄ es assaz aspero, y a vezes a pie siendo ya viejo de mas de setenta años predicando en cada lugar, & confirmando

no solamente a los nuevos cōuertidos
mas a los christianos viejos que no es-
tauan confirmados: y passando todo
el dia ayuno de manjar corporal, por
que aquellos le recibiesen espiritual.

Capítu. v. de como

se apaziguo el alboroto delos mo-
ros en Granada.

Y Porq̄ dixē del acatamiēto y vene-
raciō q̄ los moros le teniā, dire lo
q̄ acaescio algũos años despues de to-
mada granada. Y fue assi q̄ por cierto
descōcierto q̄ algũos moros hizieron
temiēdo el castigo, acordaron todos
de ponerse en armas, recogiendo se en
aq̄lla parte dela cibdad q̄ se dize el al-
bayzin dōde en poco mas de vna no-
che se hizieron fuertes, haziendo ar-

La vida del Arçobispo

mas delas reñas y sacando otras de so
la tierra, que tenían enterradas, en tal
manera que como los xpianos erã po
cos y desapercebidos y los moros mu
chos y detremidados a morir, estuuo
la cosa a grande peligro de ser todos
muertos & perder se la cibdad & aun
el reyno de Granada, lo qual cõsiderã
do el buen arçobispo & viẽdo q̄ por
via de armas no se podia remediar el
negocio, porque auia mas de treynta
moros para vn xpiano, confiando en
la misericordia de dios mas que en las
fuerças humanas, quando mas brauos
& mas detremidados estauan los mo
ros, el solo con vn capellan que siẽpre
lleuaua la cruz delante & cõ otros po
cos familiares suyos sin otras ningũas
armas se metio por medio de los infie

de Granada

les con aquel semblante & gesto amoroso como quando yua a predicarles. O quantas fuerças tiene la virtud. O quanto puede la mansedũbre natural aun con los coraçones ayrados: fue vna cosa de admiracion que assi como le vierõ los moros, oluidando todo su rigor y dexadas las armas, cõ toda humildad & subjecion se vinieron para el dandole paz & besando le la falda dela ropa, segundo su costũbre, como lo hazian quando mas pacificos estauã. Estuuõ allí gran pieça cõ ellos amonestandoles & rogandoles q̄ se flossen y dexassen de todo las armas, prometiendoles que ninguna cosa recibieran por la reuelacion passada y q̄ el les alcançaria perdõ de los reyes catholicos; & con esto se asseguraron: alo

La vida del arçobispo

qual tambien ayudo mucho la grã discrecion & prouidencia del muy illustre señor dō Yñigo lopez de Mèdoça conde de Tendilla, capitã general de todo el reyno de Granada: & alcayde dela fortaleza que llaman Alhãbra: la qual aunque el la tenia bien pueyda, no cumplia que la cibdad passasse tal daño: y por esto embio luego assegurar a los moros: lo mismo que el Arçobispo les auia prometido. E porq̃ mejor lo creyessen y estuuiessen mas seguros, hizo vna hazaña verdaderamente suya, que tomo ala señora Condessa su muger, & a los señores sus hijos niños y entregolos en rehenes a los moros, para que estuuiessen ciertos que por la culpa passada ninguna pena recibiriã: y por la buena destreza & dis

18
de Granada.

crecion destos dos señalados varones se apaziguo la cibdad, y se libro del peligro tan aparejado de que pocos pensaron escapar. Pues tornando al proposito de su vida & conuersacion puesto que seria cosa de mucha prolixidad escreuir por menudo todas sus obras virtuosas, no sera sin razon dezir de algunas, porque por ellas se sepan las muchas otras que quedan por dezir.

De su humildad

Capitulo. vj.



Omo el fundamento de todas las virtudes, y el origen dellas sea la humildad sin la qual esta cierto que

La vida del arçobispo

todas las otras carecen de luz por claras que parezcan: en ninguna cosa re-
luzia mas la bõdad deste perlado que
èla humildad de sus palabras y obras
y en el desprecio de su misma persona
tanto que despues q̄ dexo la corte: alo
menos en su vestido & aparencia exte-
rior ninguno de los q̄ no le conocian
fiziera diferencia del a otro qualque-
ra frayle o clerigo el mas pobre de to-
da su tierra. Era cosa de ver la ygu-
dad & comunicacion que cõ todos te-
nia & quan sin altiueza ni esquiueza
era su conuersaciõ: yua muchas vezes
los domingos de mañana a pie por la
cibdad con dos o tres capellanes a vi-
sitar algũa yglesia o monesterio, o per-
sonas enfermas entre tanto q̄ se hazia
ora de yr a predicar en su yglesia: por

de Granada.

que esto no lo dexaua el por ninguna ocasion. Acaecia le topar por la calle alguna muger o niño que traya de comer para su casa: & tan familiarmente se ponía a hablar con ellos preguntando les que trayan & quanto les costaua y quantos eran en casa a comer, & otras menudencias como las preguntara a otro su y gual: y esto no lo hazia por curiosidad o sin proposito: que siempre facaua dello algũ prouecho: porque a vezes alabaua a dios e ver como vnos se contentauan & passauan la vida cõ poco: a vezes reprehendia la demasia delos que superfluamente gastauan: & lo mas cierto y mas continuo era que sabiendo por allí las necessidades de muchos los pueya despues delo que auian menester.

La vida del arçobispo

¶ Yua tãbiẽ otras vezes entre semana a visitar las escuelas delos niños: y sentaua se alli a ver como los enseñauã: y el mismo auisaua a los maestros como auian de dar liciones a los niños & tomaua sus cartillas o libros a cada vno y examinaua lo que sabian & como aprẽdiã: y en verdad q̃ le acaecio algunas vezes viendo el general dõde estauã mal barrido tomar el caldero & la escoba y en presencia dellos barrer lo y regarlo el mismo, diziendo como ellos hiziessen: y dandoles exẽplo para q̃ desde niños aprendiessen officios de humildad. Y esto del barrer como lo aprẽdio enl monesterio hazia lo el cõrãta gracia, que en su misma sala & camara en viẽdo vn paje que no barria bien luego le tomaua la escoba delas

de Granada.

manos y le mostraua como hiziesse: y aun este oficio baxo hazia cō aquella auctoridad y grauedad como si predicara.

¶ En la yglesia el p̄mero q̄ echaua mano a qualquiera cosa de trabajo, aun q̄ fuesse sacudir los paños y esteras, componer los altares, q̄tar o poner los b̄ncos, o otros semejâtes seruicios era el arçobispo: tâto q̄ de verdad le vimos muchas vezes (quãdo el dia siguiente auia algũa solênidad) dexar comiêdo toda su familia, y el solo cō otro cōpañero yr se a prouer la yglesia y coro y altar, hasta en las lâparas todo lo q̄ era necessario, cō aq̄lla hũildad q̄ lo hiziera el menor de sus sacristanes. Y e nin gũa cosa queria ser ni parecer señor, o mayor q̄ los otros sino en los actos p̄o

La vida del arçobispo
eificales & predicaciõ & celebraciõs
en lo qual era tan grande su autoridad
que solo verle ponía en los animos vn
religioso temor y acatamiento. Assi q̃
en ninguna manera parecia el aquel a
quien aca todos familiarmente con-
uersauamos: de donde vino que algu-
nos solian dezir que el Arçobispo de
Granada era dos hombres o personas
vna en el altar & pulpito & otra en su
casa & conuersacion.

¶ Entre los otros exercicios de humil-
dad era cosa mucho de ver el abatimi-
ento & deuocion con que el jueues de
la cena vestido de p̃orifical lauaua los
pies a los pobres puesto de rodillas an-
te ellos limpiando selos & besandolos
& con que alegria seruia el mismo ala
mesa estando ellos comiẽdo: & lo mis

de Granada.

mo hazia aq̄l dia a todas las personas
ecclesiasticas de su yglesia, a quien des
pues del mandato daua colacion : y el
& las principales dignidades trayan
los platos & raças con tã humilde aca
tamiento & alegre gesto como si cada
vno de aquellos fuera el summo pōti
fice o el mismo Christo n̄o redēptor
a quien en todas sus obras desseaua i
mitar.

¶ Otra cosa vi que me parecio exēplo
de gran humildad en la yglesia del Al
hambra donde al principio residia el
cabildo, ordeno el Arçobispo que ca
da dia ala ora de tercia se leyessena li
cion de canones, & otra acabadas las
visperas, alas quales estauã presentes
los mas de los beneficiados: & mando
que todos los mancebos clerigos q̄ en

La vida del arçobispo
su casa estauã fuessẽ cõtinuamẽte alas
oyr& assi se hazia, puesto q̃ el camino
era harto largo, desde el realejo dõde
estõces biuia fasta el alhãbra. Acaccio
q̃ vna vez el Arçobispo(como otras
vezes lo hazia) fue ala liciõ & quiso q̃
en su presencia tomasse cuẽta el lector
alos estudiãtes delo q̃ aq̃lla semana a-
riã oydo, y como pregũtasse vna qui-
sttiõ a vno delos mas moços no supo
aql respõder a ella, diziẽdo q̃ no auia
oydo el aq̃lla liciõ: quiso el Arçobis-
po saber la causa: y el moço respõdio
no vine aq̃lla liciõ aql dia porq̃ no tu-
ue quiẽ me traxiessẽ las decretales. El
arçobispo vno algũ enojo y reprehẽ-
dio le agramente, puesto que era hijo
de persona rica& principal q̃ en su ca-
sa se criaua: y cõesto le dexo por entõ

de Granada.

tes: & al otro dia siguiēte pidio la mula, y ē caualgādo pidio q̄ le diessen sus decretales, q̄ erā delas grādes: & poniēdo las ante si, se fue cō ellas por mitad dela cibdad hasta el Alhābra. Hallo se alli a caso el señor don juā rodriguez de Fōseca, q̄ entōces era Deā de seuilla y despues fue obispo de Palēcia y Burgos. &c. Y porfio mucho por tomar al arçobispo las decretales y llevarlas pero el no quiso consentir lo, diziēdo Dexad señor que desta manera se humillaran algunos mācebos regalados q̄ ay ē mi casa y aprēderā a perder las liciones por no llevar las decretales: y ē verdad q̄ esto hizo assi mas de quinze dias q̄ siēpre lleuaua su libro āte si y assi faziamos todos los q̄ cōel yuamos a liciō q̄ ningūo se desp̄ciaua de hazer

La vida del Arçobispo

lo que su señor hazia: tanto vale el exemplo del que a otros ha de regir aũque sea en cosas de mucha substancia.

¶ A este proposito de su humildad no es de callar lo que se sigue. Certifico me vn camarero suyo, sacerdote & dignidad en su yglesia, que en su presencia vino vna vez vn escudero pobre a pedir limosna al arçobispo & como destos auia muchos vagabũdos & holgazanes, & aquel era algo importuno el no teniendo aparejo por vettura de dar sela, respondiõle no tan agradablenõte como a otros solia: delo qual el escudero se escandalizo mucho & al partir se del comẽço de murmurar y dezir palabras muy mal dichas & injuriosas deste sieruo de dios. De ay a algunos dias el escudero fue a confes

22

de Granada

far se. E como el sacerdote oyo que tã
 feamente auia puesto la lengua en tal
 persona no quiso absoluer le sin q̄ pri
 mero pidiesse perdon al Arçobispo
 personalmente. El escudero temiẽdo
 a dios & confiando dela bõdad de su
 sieruo, se fue a el & con harta verguen
 ça le confesso lo que del auia dicho, su
 plicãdo le por amor de dios le perdo
 nasse. El Arçobispo le oyo & cõ buen
 rostro, & rogole afectuosamẽte q̄ ala
 tarde boluiesse, porque entonces esta
 ua ocupado: hizo lo assi, y tomandole
 dentro en su camara le dixo estas pala
 bras. Yo como mal despenfero delos
 bienes de dios os negue la limosna, de
 uiendo daros mi propria sangre quã
 do otra cosa no tuuiera & como sober
 uio os respondi con aspereza: por dõ

La vida del arçobispo

de es menester que para que yo os absuelva de vna culpa vuestra, me deys vos penitencia de dos mias. Ediziendo esto se tendio en el suelo, & por ninguna mañra se quiso de alli leuatar hasta q̄ el escudero por fuerça & turbado le puso el pie tres vezes sobre la boca: & despues dando le vna limosna le ebio contento y espantado de tan profunda humildad.

¶ Otra vez viniendo dos clerigos de fuera a negociar con el: apartose con el vno y rogo al otro que le pluguiesse esperar vn poco: detuuose algo con el primero: & como despues saliessse dixo al otro. Perdonad me padre q̄ fue forçado de teneros, y hezimos os esperar. El clerigo respōdio con poco acatamiēto: diziendo. V. S. es sñor y puede hazer lo q̄ quisiere: mas yo con otros

de Granada.

perlados he negociado, & haziã mas
 cueta de mi. Parefciole al arçobispo q̄
 era menester curar aq̄l hõbre & dixo
 le. Mirad padre; effo me auíades vos
 de dezir las rodillas enel suelo y el bo
 nete èla mano, cõsiderada la dignidad
 q̄ poseo, aunq̄ indigno: mas porq̄ yo
 tengo la culpa y no la dignidad, quie
 ro yo hazer la penitècia: & dizièdo ef
 to se abaxo hasta el suelo y beso los pi
 es al clerigo: delo qual el q̄do muy cõ
 fuso y el otro muy edificado.

¶ Estãdo vnavez p̄dicãdo èla igl̄ia en
 señando alos xp̄ianos nuevos, q̄ auíã
 destar las rodillas ãbas enl suelo y las
 manos jũtas y alçadas y no sètados n̄
 recodados como estauã è su casa hallo
 se allivn gẽtil hõbre de algũa p̄funciõ
 y sonriole dello: despues vío le el arçob
 bispo sètado de recuesta, èbiõle dezir

La vida del arçobispo

cortesmente q̄ mirasse que estaua en la yglesia & hincasse las rodillas porque diesse buē exemplo a los nuevos xpianos: respondió con mucha yra q̄ aquello que lo dixesse a los conuertidos, q̄ el tambien sabia lo que auia de hazer como el mismo: y salio se dela yglesia. Quiso la justicia & los suyos prenderle mas el no lo consintio, diziēdo que quien no supiere sufrir no sabra regir antes embio por el escudero & dixole con mucha humildad que le perdonasse la turbacion que le auia dado.

¶ No se deue olvidar vna cosa señalada que otra vez le acaecio ē q̄ sin duda dio de sí grande exemplo de humildad & paciencia: y fue desta manera. Como eran muchos los negocios que del arçobispo colgauan: assi dela cib-

24
de Granada

dad como delas yglesias & de su misma casa & familia, tuuo vn tiempo necesidad de tener portero en su sala, porque los negociãtes no se entrassen importunamente. Acaecio que vn escudero vino alli con vna carta de vn señor de aquella tierra: y porque el arçobispo estaua ocupado no pudo la primera ni segunda vez auer audiencia, ni tampoco la tercera: delo qual aquel escudero se indigno mucho & aguardando tiempo que el portero estaua descuydado, sin dezir cosa algũa se entro en la camara dõde hallo al Arçobispo solo leyẽdo sobre vna mesa. Fue tanto el descomedimiento & mala criãça de aquel hombre que ninguna otra inclinacion ni salutacion hizo al arçobispo sino dezir estas palabras

La vida del arçobispo

Pesar deuria a tal, porque tres vezes he venido a vuestra puerta, & nunca me hã dexado entrar: esta carta os tra-ya: mas no creo en tal si vos la leey: & diziendo esto hizo muchos pedaços la carta en presencia del Arçobispo & sin mas dezir se salio por la puerta sin q̄ ningũo le pudiesse detener. O quiẽ pudiera ver en semejante acaecimiento la paciencia de algunos señores de nuestro tiempo: los quales son tan delicados que solamente los meneos, & aun los pensamientos de los otros les ofenden: & qualquiera palabra fuera de su proposito la tienen por desacato: que hiziera oyendo & viendo palabras & obras de tanto atreuimiento. Perlado era este: arçobispo era: rēta tenia, gēte en su casa y familia q̄ pudierã

dar aq̄l escudero el pago de aq̄lla de-
masia: mas el buen varō, teniēdo ante
los ojos aq̄l señor. Qui cū maledicere
tur nō maledicebat: cuya doctrina es
no dar mal por mal, ninguna cosa se
mouio a yra, ni dio señal de indigna-
ciō, ni respōdio palabra mala, mas co-
giēdo los pedaços dela carta hizo tra-
er vn poco de agua & humedecio vna
parte dela mesa & allí concerto los pa-
pelicos vno cō otro: como pudo leer
la toda y saber cuya era, respōdio lue-
go sin fazer memoria delo q̄ su escu. de-
ro auia hecho: & como vuiesse sabido
del portero todo el caso, mādole q̄ pu-
es le conocia, q̄ fuesse por todas las po-
sadas, y hallādole le diessse su carta y le
rogasse de su parte q̄ le pdonasse q̄ el
no auia tenido la culpa, y q̄ le pueye-

La vida del arçobispo

ssen de todo lo necessario en la posada y le pagassen todo lo que auia gastado alli: y desta manera vengaua sus injurias a aquel que toda honra humana auia despreciado.

¶ Oya de mala gana sus loores & quando le alabauan su vida y exercicios entonces se humillaua mas y daua loores a dios: diziendo. Non nobis domine, non nobis sed nomini tuo da glia. Otras vezes respondia. Serui inutiles sumus q̄ debuius facere fecimus: et utinam vt decet facerem⁹ Vnavez ala bauale mucho vn religioso de su ordē diziendo que era dechado de los perlados & lumbre de los religiosos: respondio le. Vide vide ne lumen q̄ in te est tenebre sint. Eassi cō auctoridad dela sagrada escriptura rechaçaua las

de Granada.

palabras que le podian hazer perder la humildad.

¶ Lo que agora dire, puesto q̄ fue obra de gran humildad y señalado menosprecio del mūdo y de si mismo: pero sin dubda a algunos les parecio cosa inhumana & demasiada mēter religiosa: mas no dexare de escreuir lo, porq̄ se sepa la integridad deste perlado & quā poco podia con el la carne & sangre, q̄ a muchos haze torcer del camino derecho: & es assi que el tenia vna hermana biuda en Granada cō dos hijas dōzellas en vna casa muy honestamente retraydas, & aū harto llanamente tratadas, assi en el vestir como en su mantenimiēto: lasquales hazian tā poco alarde de si que muy pocos dela ciudad las conociā ni sabiā quien eran: ni

La vida del arçobispo

aunque jamas salian alo publico ni andauan por la cibdad ni entrauan en casa de su tio, ni aun en la yglesia mayor sino cubiertas & sin que el arçobispo lo supiesse. Mas en fin por la bõdad de llas & por ser sobrinas de tal perlado muchos caualleros y hõbres de renta laspidierõ por mugeres sobre lo qual importunado diueras vezes el Arçobispo por muchas personas & por la misma catolica reyna, q̄ para susdotes q̄ria ayudar, jamas se pudo acabar q̄ las casasse. Equãdo mucho le apretauã (creo que por escusar se) dezia estas palabras. Si mis sobrinas se quisierẽ casar como hijas de fulano de herrera, q̄ era vn escudero pobre, & como sobrinas de frey Hernãdo de Talauera, yo sere contento delas casar cõ sus ygua-

les: y bastarles han para su dote a cada
cincuenta o sessenta mil mrs: mas si se
quieren casar como sobrinas de Arçobispo
de Granada, no plega a dios que
la hazienda dela yglesia & delos pobres
lo gaste yo è hazer ricos a mis pa-
riētes: a los quales aunque sea obligado
a mantener, no soy obligado, ni deuo
enriquecerlos: y cñsta sentēcia estuuo
tā firme que hasta la muerte no pudie-
rō mouerle della: y despues en su testa-
mēto les dexo vna poquilla de renta,
de censo, cō que en vna casa de religiō
se mātuuiessen honestamēte è su vida,
y despues aq̄lla rēta q̄dasse a vn mone-
sterio de mōjas de sct̄a Clara q̄ mado
hazer è Loxa, aquiē dexo por eredero
dessa poca haziēda q̄ tenia. Otros exē-
plos de su hūildad podriamos dezir:
d ij

La vida del arçobispo
pues el en todas las cosas era humilde
mas dexar se ha por escreuir algunos
otros exercicios & obras suyas de mu
cha virtud.

Capitū. viij. de los e
xercicios continuos.



Os mas acostūbrados exer
cicios despues que fue Ar
çobispo erã estos. Leuanta
ua se muy de mañana âtes
que saliesse el sol y rezaua sus oras cō
gran deuocion y atēciō: en lo qual sin
dubda a mi parecer hizo vêtaja a quã
tos yo he conocido porque para el las
oras era juntamēte estudio & cōtēpla
ciō, tanto que muchas vezes para pre
dicar no abria otros libros sino recor
rer los psalmos y lecciones & officios q̄

de Granada

rezaua: & aplicandolos ala solēnidad
 de aquel dia hazia sermones excelen-
 tes. Acabado de rezar sino auia otra
 ocupaciō muy necessaria, sentaua se a
 leer o escreuir, hasta que se hazia ora
 de dezir missa: la qual el jamas dexaua
 de dezir en su capilla o ēla yglesia ma-
 yor, o en otra algūa yglesia o moneste-
 rio: y esto del celebrar continuo tenia
 lo el tan en vso: assi en la religion & an-
 dādo en la corte como despues de per-
 lado: que aun muchas vezes estādo en-
 fermo, si la enfermedad no era grande
 se leuantaua de mañana a dezir missa:
 y despues tomaua el xaraue o otra co-
 sa medicinal que el medico ordenaua
 y solia dezir que no tenia por buen sa-
 cerdote al que cansaua de celebrar &
 no cāsaua de negociar. E por esto pro-
 d iij

La vida del arçobispo
curaua que dixessen sus clerigos missa
cōtinua, diziēdo que ningun seruicio
ni sacrificio se hazia a dios que fuesse
mas accepto: y que merecia mucha pe-
na el sacerdote que en quāto en si era
priuaua a dios de tal seruicio. Despues
de dicha missa, si era domingo o fiesta
en que uiesse de predicar en su yglia
los mas destos dias entre tanto q̄ se de-
zian las oras ala mañana yua a vna y-
glesia o algū monesterio de mōjas, &
p̄dicauales alli vn poco y despues bol-
uia a tiēpo de hazer su sermō en la ygle-
sia mayor. Si era dia de entre semana q̄
no uiesse de predicar en su yglia, los
mas destos dias daua audiencia a los q̄
tenian negocios, o entēdia en las cosas
de sus yglesias & cura pōtifical: lo mis-
mo hazia despues de comer, sino era

29
de Granada.

dia en que vuiessen de yr a visperas.
De manera que vna ora de tiempo no
perdia, ni jamas levimos estar ocioso,
ni en hablas, o en cosas vanas ocupa-
do, ni aun salir se a pañsear por la cib-
dad, o porel campo, sino fuesse yendo
a alguna yglesia o monesterio o visita-
cion de personas que tuuiessen necessi-
dad dello, o a ver las obras y edificios
que en las yglesias se hazian.

De los de su casa

Cap. viij.

LA gente de su casa & familia era as-
si corregida & biuian todos en tan-
ta religion y honestidad, assi en el abi-
to como en la conuersacion, que bien
parescia cuyo pan comian. Ninguno
dellos estaua ocioso ni ningūo estaua
d iij

La vida del arçobispo

sin algun oficio o ocupacion en que se exercitasse: porque dela ociosidad de los seruidores nacē muchos vicios, cō que despues ponen en enojo & aū en peligro a sus señores. No auia de llamar se de aquella casa, ni le calia parar en ella hōbre que jurasse o renegasse, ni jugasse de juego ninguno, ni fuesse vicioso en cosas de mugeres, ni aū anduiesse vagabūdo por la cibdad, ni traxiesse armas o reboluiesse roydos: todos oyā missa cada dia: & todos los mas confessauan & comulgauan cada mes o alomenos en las fiestas principales del año. A la mesa ninguno auia de hablar porque mientras comían siēpre se leya alguna liciō como ala mesa del Arçobispo: & ningūo auia de dormir fuera de casa: y los que eñtas cosas ex

de Granada.

cedian o erã castigados o despedidos: porque aquel buen perlado no cõsentia en su casa persona que no biuiesse religiosa & muy honestamente. Sobre mesa siempre se sentauã muchos hombres doctos, assi en artes como en leys como en sancta theologia y e canones & otras facultades: & como continuamente auia liciõ de sacra scriptura a comer y cenar, siempre de alli resultaua algũa quistion o platica en que se pudiessen exercitar los letrados, quando en vna facultad, quando en otra: de manera que juntamente se apacentauan las animas & los cuerpos. Y porq̃ viene a proposito no dexare de dezir vna cosa assaz graciosa q̃ vna o dos vezes acaecio e su mesa: al principio que la iglesia se fundo no tenian todos los

La vida del arçobispo

clerigos casas proprias & muchos de
ellos morauan dentro de casa del Arço
bispo: comiã a su mesa y tenian sus ca
maras cada vno a su parte: era la casa
tã apogada cõ la yglesia q̃ sin salirse fue
ra se podian yr hañta el coro. El Arço
bispo continuaua muchas vezes è las
fiestas & aun entre semana yr a mayti
nes a media noche ãtes que se ordena
se de dezirlos a prima noche como a
gora se dizen: & como passaua por las
camaras de algũos beñficiados & cria
dos suyos: q̃ yẽdo el no se auia de que
dar en la cama, no hazia mas de tocar
ala puerta de cada vno y dezir. Deo
gracias, ora es de yr a maitines: el otro
leuantaua se & yua & si algũo dezia q̃
se sentia malo o no podia yr ninguna
cosa ni palabra le dezia sino q̃ estuuie

de Granada.

ffe en ora buena y reposasse. Otro día
 al comer como todos comiã a su mesa
 llamaua al mayordomo secretamente
 y dezia le mirad que fulano esta enfer-
 mo no le pongays sino passas & acel-
 gas o otra cosa de dieta: & assi se hazia
 Los que estauan p̄sentes no curauã de
 llo: porq̄ pensauã que aq̄llo pedia, so-
 lo el Arçobispo gozaua dela burla &
 como acabauan de comer deziale de-
 sta mañra: hermano fulano, si vos esta-
 uades malo no auíades de comer sino
 dieta: & si estauades bueno, sea os este
 ayuno en penitencia porq̄ no fuystes
 a maytines esta noche. Dezia lo el con-
 tãta grã & cõ tã alegre rostro q̄ aũque
 todos reyã el no se afrẽtaua, mas basta-
 ua el gracioso castigo para que aquel
 y los otros se auisassen para delante.

La vida del arçobispo

Capitulo nueue de
los officios pontificales.



L oficio de obispo ningūo
le hizo en nuestros tiēpos
tan cūplidamente assi en lo
substācial dela predicaciō
& caridad & cura de animas como en
lo ceremonial. El confirmaua cada año
por su propria persona en las yglesias
dela cibdad y dela comarca a todos los
que estauā por confirmar: & holgaua
mucho de ver venir a los niños al sa-
cramento & assi los halagaua & bēde-
zia como si fueran sus propios hijos.
No consentia que ninguno traxiesse
ofrenda, antes el proueya de candelas
y vendas a los que no las trayan & allí
amonestaua a los padrinos de lo q̄ auia

de mostrar a sus ahijados. Hazia orde
nes generales cada año por su persona
en sus tiēpos: & a cada ordē que daua
hazia entēder a los clerigos que era lo
que recebían & como lo auia de exer
citar: y en esto se detenía tanto, que en
aquellos días le acaecia venir a comer
muchas vezes a las tres & quatro des
pues de medio día. El examen de los q̄
se auian de ordenar era algo riguroso
porque se hallaua presente a el el arçobispo: y no solamente examinaua las
letras que sabian, mas las costūbres q̄
tenia cada vno, & si en lo vno ni en lo
otro no lo merecia escusado eran ruegos ni importunidades sobrello. Vna
cosa me parecio muy biē & seria razón
que en todos cabos se fiziessse: y es que
no ordenaua a ninguno de orden que

La vida del arçobispo

ya no supiesse administrar en ella y en lo necesario para ella: por q̄ si vuiesse necesidad pudiesse vsar luego del poder que recibio. De aquí venia q̄ si vno se ordenaua de missa el sabado, podia muy bien dezir missa & oyr de penitencia el domingo: alomenos escusado era por letrado que vno fuesse q̄ le ordenasse de epistola si primero no sabia rezar las oras por q̄ pues luego era obligado a rezar no queria dar ocasiõ a que pecasse por dexar de hazer lo q̄ deuia.

¶ No cõsentia q̄ sus escriuanos ni oficiales lleuassẽ jamas marauedis algũos por cosa delas ordenes, ni por el titulo, ni sello, ni registro: porque el fazia poner de su casa pergamino & cera, y por el trabajo salariaua muy bien los

notarios, porq̄ no se v̄diessse ē ninguna mañra lo q̄ graciosamēte auia rescibido: & lo mismo se hazia en la audiençia: q̄ en v̄dad q̄ este nōbre derechos de sello ni de cartas, ni de p̄cessos nunca le oy nōbrar en aq̄lla casa, sino q̄ como dixee el daua tā buē salario a los notarios cō q̄ se m̄atuuiessen, q̄ no teniã necesidad de tomar dineros de los clergos ni mucho menos de las ygl̄ias.

¶ Y apues llevar derechos de visitaciones el ni los suyos fuera para el vna cosa muy escādaloza: porq̄ no solamente hazia la visitaciō a su costa q̄ndo yua acōpañado de canonigos & dignidades q̄ cōfessauã y dauã los sacramētos a todos los fieles: mas tenia pueydo q̄ al partir de la yglesia siempre se diessse algũa limosna para ayuda ala fabrica:

La vida del arçobispo

y assi lo tenian por institucion: & sus
visitadores entre otras cosas que no re-
cibiessen procuracion ni derechos al-
gũos antes que echassen ciertos mara-
uedis en el cepo: porq̃ el mismo pue-
blo se animasse a hazer otro tanto, &
aun porque supiessen q̃ los ministros
del perlado visitauan & no dissipauã
las yglesias, no sería incõueniente que
algunos señores perlados pueyessen
en sus obispados algo desto: & sino en
todo alomenos è parte: porque ya yo
hevisto hazer se tan excessiuos gastos
en las visitaciones, que gastauã la rēta
dela yglesia: y quedauan empeñados
los calices por amor de vn dia, & aun
lleuar se los missales en prendas de los
derechos dela visitación sin dexar he-
cho otro prouecho alguno spiritual.

ni temporal, sino auer comido tres o quatro splēdidamente a costa dela yglesia: y dexar por otra parte tēdidos mil lazos y redes de mandamientos y amenazas en que hallē caydos a los pobres clerigos, quādo tornā a recorrer ēlo que primero cayerō: no lo puedo dezir mas onesto ni ellos fazer lo mas feo. Y tornando al proposito estaua tā lexos deste buē varō el tomar a los clerigos ni a las yglesias sus haziēdas que aun les daua lo suyo proprio & dexaua de llevar lo que otros por derecho o costūbre suelen recibir.

Prouisores.

¶ Tuuo siēpre muy buenas personas por prouisores & vicarios, assi en letras como en costūbres & honestidad de vida y tenialos muy bien, puey dos
e

La vida del arçobispo
de lo necesario & muy bien pagados
de sus salarios, porque por necessida-
de no hiziessen cohechos ni recibiesse
presentes q̄ suelen cegar los entēdimi-
entos de los juezes para no adminis-
trar justicia derecha. Nūca oy dezir q̄
en su tiēpo se atreuessasse diferēcia cō
la justicia seglar, ni con otra persona
por donde vuiesse entredicho o cessa-
ciō de oras en su yglesia ni arçobispa-
do; & aun excōmunionen muy pocas:
porque el buen pastor no pēsaua q̄ a-
uia tomado el oficio pa derramar las
ouejas ni echarlas del corral, sino para
juntarlas & curar las en el.

Fiscales.

¶ Osare afirmar q̄ en mas de .xij. años
nūca oy nōbrar fiscal ni supe quien lo
era: digo q̄ no lo auia en su audiēcia si

no quando algun delito graue se comē-
tia de que vuiesse necesidad de acusar
entōces criaua vno q̄ tuuiesse aq̄l car-
go, & passada aquella causa cessaua su
oficio. E pienso yo que lo ordenaua así
si aquel buē varō, porque los tales ofi-
ciales perpetuos por la mayor parte e-
xercitan algũa tirania en el clero: & ave-
zes hazē q̄ aya delitos dōde por vētū-
ra no los ay: alomenos engrādecen las
culpas liuianas de algũos q̄ sino fuessē
ricos serian inocentes, perdonādo o
dissimulādo por otra parte otras mu-
cho mayores en las personas de quien
no piēsan sacar mucho çumo o no pue-
dē. No quiero yo dezir quel oficio de
aq̄stos sea dañoso en la yḡlia de dios:
mas digo q̄ la cosa de suyo podia ser
buena, pero por su codicia & inhuma-
e ij

La vida del arçobispo

nidad la peruierten & tornã en daño
& destruyciõ delas famas y honras &
haziendas de aquellos cuyos defectos
alomẽos por caridad xpiana & honor
del estado ecclesiastico se deurian eco
brir. Y lo que peor es q̄ algũos destes
oficiales son tan demasiadamẽte zelo
sos dela honestidad agena, que no se
cõtentando cõ publicar & castigar lo
que sabẽ andan inuestigãdo & pesqui
sando lo que no sabẽ: y en cada lugar,
y en cada aldea tienen vn fõstituto de
su mano, y muchas vezes lego & de
mal biuir, q̄ tieñ cargo de auisarles de
quantas palabras los clerigos dizen, y
aun de quantos passos andan de q̄ de
cada cosa se faze vna calunia, de que al
pobre clerigo le cõuengavenir ala car
cel: donde en poder del notario y del

procurador y del fiscal dexan de vna vez lo que siruiendo su yglesia ganaron en vn año y deste tan caritatiuo despojo lleva la vna buena parte el acusador porq̄ nunca falte quien acuse. Bien es que los delictos sean castigados porq̄ assi cūple ala republica: pero a mi parecer otros castigos se hallaran en los sacros canones mas apropiados alas culpas que las penas pecuniarias, con que los oficiales que antaño trayan la ropa sin pelo, las tengan ogaño sobradas & forradas. Digo pues q̄ de tales vexaciones y estorsiones era este siervo de dios enemigo, que no solamente no las consentia, ni holgava de oyr semejantes acusaciones: mas aũ creer cosa mal hecha no creya de ningũo, sino fuesse muy cierta & prouada: ni con-

La vida del arçobispo

sentia que jamas en su presencia se dixesse mal de ninguno & si algo le dezi an, o lo escusaua, o lo echaua a buena parte: ni podia jamas acabar consigo de tomar a ninguno en mentira, ni en otro pecado aunq̄ pudiesse: porq̄ de la verguença agena la recebia el muy mayor.

¶ Aborrecia en gran manera los pleytos & litijos, & siēpre amonestaua sus juezes que las acortassen & atajassen q̄nto fuesse possible: alomenos en qualquiera hasta passadas las ochauas de la pascua no sufria de buena gana q̄ vuisse audiēcia sino cō grã necessidad de causas ceuiles entre partes: ni cōsentia que en aquellos t̄pos fuesen los curas ni aū los otros clerigos traydos a juyzio ni sacados de sus iglias: loq̄l cierto

se deuria hazer en todas partes, & no dar lugar a que en las fiestas principales & dias en q̄ el pueblo ha de oyr los officios y rescebir los sacramētos por qualquier achaque seã destraydos los ecclesiasticos en perjuyzio de sus perrochianos: & si estas cosas & otras semejātes no se mirā ni fazē como deue la culpa es de los puifores & oficiales, con quien el perlado descarga su consciencia, pues no puede estar presente a todo.

Capitulum. De como

hazia enseñar los niños.

Entre las otras obras suyas de mucha caridad & virtud, no se deue de callar esta: y es que por su persona & por maestros suficientes procuraua
e iiii

La vida del arçobispo

con gran diligencia q̄ todos los niños despues q̄ vuiessen cinco o seys años assi en las yglesias de la cibdad como del arçobispado fuessẽ doçtrinados y en señados primeramente en la fe & buenas costũbres: y despues en la de letras que para cada vno erã menester: & aũ tenia señalado vno de aquellos que en su casa comiã porque no estuuiesse ocioso q̄ anduuiesse por la cibdad y no dexasse andar ningun mochacho por las calles haziẽdo trauessuras, ni otros daños que suelẽ hazer, sino que luego los traxiessẽ a la iglesia: de manera que sus padres ningũ cuydado era menester que tuuiessen de sus hijos por q̄ el arçobispo en las yglesias tenia maestros salariados que los en señaaua a leer, escreuir y cantar & grãmatica: & aun para

Los mayores auia lecciones de canones,
& de sūmas de casos de cōsciencia. Lo
qual todo visitaua el Arçobispo & cō
tanta diligencia & continuacion que
no podian los maestros descuydar se
dellos, ni aun leerles cosas profanas &
mentirosas: porque aquella tierna he-
dad no concibiesse ni creyesse cosas q̄
no fuessen verdaderas & prouechosas
& por cierto que ē todo esto hazia o-
bra de gran caridad y se mostraua ver-
dadero padre de aquellos q̄ tenia por
hijos: y desta manera que digo se cria-
uan tambiē otros muchos niños en su
casa hijos de personas principales, &
muchos señores & caualleros de aque-
lla tierra enbiauā sus hijos a esta escue-
la, dōde sin ningūa diferencia de esta-
dos eran tractados assi en el comer co-

La vida del arçobispo

mo en el vestir andauã vestidos de paño comũ, mas siẽpre procuraua el Arçobispo q̃ aduuiessen limpios & muy bien cõpuesto lo que trayã ecima por q̃ dezia que dela mala cõposiciõ & atauio defuera se conocia no estar biẽ cõpuesto lo de dentro: y que de mala gana encomẽdaria cargo de otros a quiẽ no supiesse muy bien cõponer & atauiar su persona. Biẽ podria particularmẽte por sus nombres señalar algũos caualleros y personas principales que alli se criaron: los quales se contentauan con traer vna hopa de paño pardillo y vn jubon de paño blanco, y el cabello cortado sobre las orejas: mas bien se q̃ despues no se arrepintieron de auer sido criados en aquella aspereza.

Capitulo onze del

collegio que hizo de los clerigos.

POrq̄ los m̄cebos q̄ como dixē se
criauā en su casa para clerigos fue
sen mejor industriados en lo que de-
uian saber, ordeno que vuisse dētro
de la yglesia vn collegio dōde debaxo
de obediencia de vn rector biuiesse
enl veynte & cinco m̄cebos de edad
de quinze años hasta veynte, o poco
mas, los quales todos comiā a vna me-
sa & dormiā en vn dormitorio en to-
da clausura a forma de religiosos, cada
vno tenia su camara & su arca & mesa
& libros: el exercicio cōtinuo era ser-
uir enl coro con sus sobrepelizes a to-
das las oras del dia y noche y por su ta-
bla cabiā los oficios de acolitos, q̄ era

La vida del Arçobispo

de traer los candeleros, incensario, las portapazes, los libros & vinagreras y otras cosas necessarias al seruicio del altar, assi mismo las leciões de los maytines & los versos alas oras, hasta el entonar de los organos, y seruir a todas las missas rezadas q̄ en la yglesia se deziã cõ sus sobre pellizes & no de otra manera; y todo esto trayã entre si tã sabido & tan concertado q̄ no podia jamas auer falta en el coro, ni en los altares. Todo el otro tiempo que de alli le sobraua, despues de comer & dormir gastaua en oyr lecciones de grãmatica, & canto & canones & logica: porque para todo auia recaudo de maestros y con esto se hazian tan sabios & tã señalados clerigos en todo exercicio ecclesiastico, que de alli se poblauan todas

240
de Granada.

las yglesias del arçobispado: el que de
alli salia seguramēte podia ser en otro
cabo maestro delos que no se uieffen
criado y exercitado en aq̃lla escuela.
Alli los ordenaua el Arçobispo poco
a poco de todas ordenes, como yuã a-
prouechando en virtud & saber fasta
q̃ cãtauan missa nueua: ala qual era co-
sa de ver la solēnidad q̃ el Arçobispo
hazia: & como conuidaua a ella todas
las personas dela iglesia y dela cibdad
& alas mas dellas era el padrino, y pre-
dicaua ē loor del sacramēto y del nue-
uo sacerdote: & al tiempo del ofrescer
con toda humildad le besaua la mano
& le ofrecia vn vestuario para su per-
sona, & a vezes si lo merecia le daua a-
hi la prouisiō de vn beñficio (en ofrē-
da) de algũa yglesia o capellania, o o-

La vida del arçobispo

tra merced en que despues se pudiesse
sostener cõforme al merecimiento &
disposicion que en cada vno hallaua,
lo qual el podia muy biẽ hazer: porq̃
puesto q̃ la nominacion de todos los
beneficiados dela cibdad y reyno de
Granada sean de patronazgos delos
reys y ellos los dan a quien quierẽ, pe
ro era tanta la confiãça que sus altezas
tenian del arçobispo q̃ le embiaua las
nominaciones selladas & firmadas de
xãdo el nombre dela persona & yglia
en blãco, para que el los hinchesse nõ
brando a quien quisiessse & a quiẽ me
jor lo mereciessse: y el lo fazia tambien
que ningũo tenia esperança de ser allí
escripto sino cõ mucho merecerlo: &
digo mas q̃ por letras de ruego de sus
altezas ni de otro alguno por muy le

de Granada.

trado ni geñroso que fuesse el que las traxiessse no le daua beneficio assi de primero bote sino que su poco a poco como ellos yuan aprouechãdo assi les yua pueyẽdo y acrecẽtando: & quãdo alguno de aquellos colegiales cantaua missa & le proueyan en otra parte luego metia otro en su lugar para que comecasse a deprender disciplina ecclesiastica & sciencia.

Del obispillo

¶ No dexare de contar vna cosa aunq̃ algunos la juzgauan por redicula & liuiana por no saber: y ella era e si har-to maciça & de gran representacion y deuocion. A costumbrava se antiguamente en las yglesias cathedrales, que el dia del señor sant Nicolas elegiã de entre los moços de çoro vn obispillo,

La vida del arçobispo

cuya dignidad dura hasta el día de los
innocentes, que es su propia fiesta. Y
entonces se mudã los officios de los ma
yores en los menores: y estos mandan
& los otros obedecen & son seruidos
& acatados aquel día los que todo el
año andan sujetos sirviendo. Pues
como el Arçobispo era tan amigo de
estas representaciones y cerimonia de
la yglesia, tomava la cosa tan de veras
como ala verdad ella lo deuia ser ãres
quel demonio mezclasse en ello otras
vanidades de honestas, que en algunas
partes se hazen. Llegada pues la vigi
lia de sant Nicolas, el se venia ala ygle
sia & cabildo, donde haziendo jutar
aquellos veynte & cinco collegiales fa
zia vna muy bien ordenada habla en
fauor de la honestidad & de los exerci

42

de Granada.

eos ecclesiasticos y dandoles a enten-
 der que tal auia de ser el perlado & q̄
 cosas auian de cōcurrir eñl; & mostrā
 do les la razō de aquella fiesta, & lo q̄
 sant Nicolas auia merecido por dōde
 le auia elegido por Obispo dela yḡia
 de dios. E luego tras esto encargaua la
 cōciencia a todos los del cabildo, & al
 rector del collegio, & a los otros q̄ co-
 nocian aq̄llos m̄cebos y les cōjuraua
 qual de aquellos tēia mas abilidad pa-
 ra aquella dignidad: assi ē letras como
 en humildad & buena cōuersaciō: en
 fin el hazia todo aquel escrutinio & di-
 ligencia para hazer vn obispillo deve-
 ynte días, quāta hiziera para hazer vn
 obispo perpetuo. Y tomado el pares-
 cer de todos elegia por obispillo al q̄
 mejor lo merecia: y era aq̄llo tēido en

La vida del arçobispo

harto: por q̄ demas del fauor & buena reputacion que aq̄l cobraua, aun le venia mas prouecho tēporal, q̄ para ayuda a su vestuario & otras cosas necesarias estaua assi ordenado, q̄ dēde el dia de sant Nicolas hasta el dia de los innocentes ganaua el obispillo las distribuciones del coro como vn racionero: y se sentaua jūto cōellos en su silla & orden: & no se si despues se ha esto mudado. Era vna cosa que de muchos clerigos se deuiera yr a ver el dia de los innocentes, el auctoridad con q̄ al obispillo lleuauan desde el collegio al coro vestido de pontifical: lleuandole la falda el mismo Arçobispo cō aquella humildad q̄ el otro se la lleuara a el & sirviendo las dignidades & canonicos los officios de los moços y ellos cō

mucha autoridad muy bien atauíados
 de ropas & sobrepellizes acõpañando
 a su perlado: & todo esto cõ tanta or-
 dē & silencio como quando el mismo
 Arçobispo celebraua; ver la alegría cõ
 que el seruía aquel dia en el coro poni-
 endo o quitando los libros q̄ erã har-
 to grandes: & boluiēdo las hojas gu-
 ardando el verso siempre en pie cabe
 el facistorio y sin bonete y despues cõ
 q̄ hũildad & subjeciõ trataua & seruía
 al obispillo y a los otros moços y cleri-
 gos menores, no auía coraçõ tã duro
 q̄ no derramasse muchas lagrimas de
 deuociõ y e v̄dad q̄ en el t̄po q̄ yo lo ví
 ningũa rep̄sentaciõ ni cerimonia ni o-
 ficio se fazia e la yḡia q̄ no fuesse muy
 deuota pero esta a mi ver era vna cosa
 de grã edificaciõ y desde el principio

La vida del arçobispo
de la eleccion del Obispillo hasta el fin
todo traya doctrina & humildad; dis-
ciplina & imitaciõ Esto he querido de-
zir aqui porq̄ vino al pposito & por
significar en quantas cosas era señalada
este buen perlado: pues aun delas
cosas q̄ pareciã baxas & despreciadas
facua fructo para todos segun el gu-
sto de cada vno.

De como hazia ca- pitulo de los clerigos cada mes.

Capitu. xij.



Or mejor poder saber la
vida & costumbre de cada
vno de sus clerigos, & aun
por mejor prouer a los de-
fectos que se hiziessen, & aũ suplir las
faltas que en las yglesias vuisse, orde

de Granada

no que todos los primeros viernes de cada mes se hiziesse en su yglesia vn capitulo general a manera de sinodo, en el qual cõcurria el mismo perlado, & todo el cabildo: & de cada iglesia de la cibdad & alquerias & lugares comarcanos vna persona & a vezes dos: conuiene a saber, el cura & otro clerigo de los menores: a los quales el Arçobispo hazia proueer de lo necessario. Allí se trataua del seruicio de las yglesias: de la administracion de los sacramentos: de la honestidad de las personas: & del proueymiẽto de los espitales: y de las lauores y de los edificios de las iglesias. Allí se reprehendiã las faltas q̃ algũos haziã: y se alabauã y premiauan los q̃ como buenos clerigos exercitauã biẽ sus officios: predicauales el Arçobispo

La vida del arçobispo

ã todos juntos en vna congregacion,
los quales eran muchos en gran canti-
dad: & comunmente quando les pre-
dicaua, el tema o fundamento de a-
quel sermon era aquel verso del Psal-
mista que cada dia acostumbamos a
cantar: conuiene a saber. Bonitatem &
disciplinam & scientiam doce me.

En aqueſtas tres cosas como en qui-
cios dezia el Arçobispo que se rebo-
uia toda la vida de los verdaderos ec-
clesiasticos.

¶ Por la primera, que es. Bonitatem,
entendia este buen perlado, bondad
en la vida, honestidad & recogimien-
to en las costumbres: temor de Iesu
Christo nuestro señor & redemptor,
amor entero & grande de los proxi-
mos.

45
de Granada

¶ Por la segunda q̄ es disciplina, entendia la grande obediencia & subjecion que deuen tener todos los ecclesiasticos a los superiores & perlados: & assi entendia por la misma disciplina el abito muy honesto, & las cerimonias del altar y del coro, & otros muchos exercicios que pertenecen a los Clerigos.

¶ Por la tercera, que es la sciencia, entendia este buen varon, & catholico perlado, todo aquello que el Clerigo deue saber, assi como el leer y escreuir & assi mismo cantar & rezar: & tambien Grammatica, para que fuessen latinos: & aun dezia que conuenia mucho que supieffen el derecho canonico. E assi en este capitulo que se hazia cada mes (como tengo dicho) destas

La vida del arçobispo

tres cosas particularmente tomaua cuenta a todos los mas q̄ alli se jũtauã & se informaua como las tratauan y cunplian los otros que ē la yglesia quedauan: & junto con esto procuraua q̄ todos supieffen de coro aq̄lla epistola, q̄ el apostol sant Pablo escriuio a Timotheo en la primera epistola cap. iij. & a Tito cap. j. donde familiarmente descriue que tales han de ser los obispos & sacerdotes & diaconos para q̄ su vida sea enxemplo de buena conuersacion al pueblo.

Capitulu. xiiij. de como

proueya alas yglesias de lo necessario.

LA tapeceria y armas & otros atalios y alhajas que en su recamara

de Granada.

auia erã paños blãcos, pardillos & frifas para vestír los pobres hombres & mugeres & niños, q̄ de toda parte a el venian: y especialmēte auia allí todas las cosas necessarias para el seruicio delas iglesias: las quales como erã nueuas & pobres aun no tenían lo q̄ auia menester: & cada vn clerigo q̄ al capitulo venia traya por memoria lo q̄ en su yglesia faltaua: y de allí se proueya cumplidamēte, no muy rico mas limpio & qual conuenia: lo que allí comúnmente auia en abundancia, y se daua de balde alas yglesias, eran Aras, Calices, Candeleros, Vinagreras, Atriles, Missales, Corporales, Palias Sauanas y ornamentos comunes para las yglas & missas. Lo qual todo estaua cōsagrado y bendezido: por q̄ en aquello pas-

La vida del arçobispo

laua tiẽpo el Arçobispo quando q̄ria descansar de otros trabajos. Y en esto hazia dos limosnas, vna alas yglesias a quiẽ se daua & otra a mugeres biudas & pobres q̄ a coser & guarnecer ornamentos & otras ropas de yglesias se m̄anienan; & a dezir verdad yo no creo q̄ el Arçobispo gastaua todo esto de su r̄eta: porque no fuera possible cõ dos cuẽtos que tenia cõplir cõ la costa ordinaria de su casa, & cõ las limosnas q̄ erã grãdes: y mas cõ las lauores & provisiones delas yglesias: mas creo q̄ para esto postrero, al principio ãtes que ellas tuuiesse renta señalada lo m̄adauan p̄ uer los reyes catholicos: como quiera que sea el cuydado & diligencia deste perlado era mucho para lo ar.

Capitū. viiij. De su caridad & limosnas.



O cabria en muchas hojas si por menudo vuiessemos de escreuir las obras de caridad spūales & corporales que este buen perlado hazia, & las limosnas publicas y secretas que daua mas diremos algunas señaladas q̄ ala memoria me vinieren.

¶ En su casa comian ala primera mesa suya quarenta o cinquēta personas, & con las dela segūda & tercera biē lleguan ala continua a doziētas: delas quales yo creo bien que mas delas ciēto & cinquenta no tenian que comer ē otra parte, & sin estos daua muchas raciones a muchas personas enuergōçadas

La vida del arçobispo

y ala puerta: tanto que muchos se marauillauan como era possible cō tā poca renta poder sostener & cūplir tāto gasto & olo dezir que los dos cuentos se gastauan en limosnas: por q̄ ala verdad el no daua de comer ni salario, sino que considerados algũos respectos era claramēte limosna dar selo. Su mesa aunque de manjares comunes & no delicados, era harto abastada de lo necesario: y era tan comū a todos q̄ el q̄ no la queria no la tenia. A caecia algunas vezes saliendo de su casa o dela yglesia llegar a el algũ pobre a le pedir limosna: miraua si estaua allí el q̄ tenia cargo de aquello: & sino auia quien le diesse limosna, dezia al pobre riendo lo que dixo sant Pedro al paralitico. *Argentum & aurū nō est mihi: q̄ autē*

de Granada.

habeo hoc tibi do: y diziendo esto daua al pobre el libro, o qualquier otra cosa que acertasse llevar en la mano. E si otro venia quitaua el bonete & daua se lo: & assi se yua descubierta hasta q̄ el limosnero venia & rescataua de los pobres el bonete o libro, o lo que el Arçobispo les auia dado.

¶ Certifico me vn sacerdote criado suyo que se hallo presente & lo vio q̄ andando el arçobispo visitando en las al puxarras, llego a el vna muger algo desnuda a pedir le limosna: y el considerando que aunque le mandara dar dineros no la pueya a la necesidad presente, entro se en vna casa & desnudo se vna tunica suya haziendo aun algo mas que sant Martin que no quiso partir la: ella no era a la verdad muy rica.

La vida del arçobispo

que de frifeta blāca era: pero basto para cubrir y amparar aquella desnudez & pobreza de aquella muger.

¶ Visitaua muy cōtinuo los espitales: & sin ningū asco ni empacho se llegaua alas camas de los pobres, aunq̄ fueren aplagados y les tomaua el pulso y les fazia mostrar la lēgua quādo teniā calētura: & si era menester sela raya, o limpiava cō vn ylopito & les ygualaua la ropa en la cama, & p̄gūtaua de su salud, y especialmēte de la disposicion de su alma: y tenia gran cuydado q̄ de vno y de otro fueren bien pueydos. Pero lo q̄ hazia cō otros pobres enfermos q̄ estauā en sus proprias casas era vna cosa de mas calidad, que no solamente los visitaua y seruia & consolaua, mas aun los proueya secretamen

48
de Granada.

te, poniendo les dineros debaxo del almohada, o de otra manera para que se curassen & mantuuiesse: & traya el continuo estas palabras en la boca.

Quid iubat infirmos visitare nisi eis. Aliquid prestemus obsequi. Y dezia gran verdad, porque cierto aprouecha poco visitar al enfermo, si por alguna manera no le ayudamos a passar su enfermedad o su pobreza.

Capitulo quinze de como hazia almoneda de sus bienes.



Vchas vezes solia dezir este catholico perlado, que no queria que en cabo del año le sobrasse ni quedasse ni solamente vn marauedi de toda su

La vida del Arçobispo

renta: & assi lo hazia, mas tã poco q̃ria que le faltasse: y esto no se podia hazer porque sus gastos y limosnas, no se cõ padecian cõ su renta: pero era tan grã de el animo que tenia y la esperança q̃ no le auia de faltar: que sin ningũa duda ni descõfiança & aũ en año muy caro osaua dezir en el pulpito: no os des cõfieys h̃ros, que no os ha de faltar la misericordia de Iesu christo: & todos los que tuvierdes necesidad yos a mi casa que alli os proueerã. Vino la cosa a tal estado, que siẽdo gastadas todas las prouisiones & dineros q̃ auia, tuuo necesidad para complir cõ los pobres de fazer almoneda publica de todos sus bienes muebles: & assi lo hizo que el mesmo dio el pregõ vn domingo predicando en la yglesia: y despues

de Granada.

a la tarde & toda la semana se vendió quanto auia en su casa & camara, q̄ no quedarō sino los libros y camas ē que dormiã el & los suyos & las mesas en q̄comiã. E aũ si algũa colcha o paramēto, o silla buena auia tãbiē se vendia: y el p̄cio se repartio a los pobres: y esta misma diligēcia hizo dēde ay a dos o tres años, quando le parecio q̄ en casa auia ya algo q̄ se pudiesse vēder. Vna cosa note en esto, que no es razō callar la: y es assi q̄ tenia el Arçobispo algũas pocas pieças de plata de atauio de su capilla no muy ricas, lasq̄les todas mōtarō veynte mil m̄rs & las mādovēder en pública almoneda: & la cōpro el señor cōde de Tēdilla, marq̄s de Mōdejar, padre del señor marq̄s que agora reside alli en su mismo lugar y cargo,

La vida del arçobispo

& lleuado a su casa la misma plata, otro dia embio se lo todo al arçobispo, & mas los vinte mil mrs. Passados algunos dias ouo necessidad de dineros en casa para la limosna: & torno a vender la dicha plata dela capilla: & assi mismo la cõpro el señor cõde y conla misma liberalidad sela torno a embiar. El arçobispo regradeciẽdo su magnificencia, dixo en el pulpito. Piensa el señor cõde que ha de poder mas que yo: dos vezes ha cõprado la plata de mi capilla y tãtas me la ha tornado a embiar, pues sepa su señoría que si cient vezes me la cõpra y me la buelue, tãtas sela boluere a vender, q̄ en t̄po de necessidad no ha de estar la plata ociosa en mi casa.

¶ En su caualleriza no auia azemilas.

49
de Granada:

ni otra mula sino la de su persona & otra mula o haga en q vn capellan lleuaua la cruz delante del y estas siruieron en casa de todo lo necessario ala despensa & ala cozina y a otros seruicios mas baxos y dezia muchas vezes el Arçobispo al cõde y a otros caualleros que no teniã ellos los cauallos tan hazedores como lo erã sus bestias: porq̃ faziã mucho seruicio en la casa: y por esso erã mas hazedores que los suyos. Auia antes algũas mulas en casa de algũos capellanes: mas despues vn año que vuo hãbre todas se vèdierõ, & ann la suya dio la graciosa porq̃ se le hizo cõsciencia que las bestias en su casa holgando comiessen lo que los hõbres trabajan do & con mucho sudor no podían auer: y toda la ceuada que ellas auian

La vida del Arçobispo

de comer se vendió y se dio por dios,
demas delas limosnas acostûbradas: y
el hasta que murio, que fue dalli a tres
años, siēpre āduuo a pie, aunq̄ vuiesse
de yr alo mas lexos dela cibdad: era cō
todo esto mucho de notar, q̄ siēdo tan
liberal y tã gastador como emos dicho
era muy enmigo por otra parte de te-
ner cosas supfluas & despdiar algo,
tãto que de v̄dad le pesaua q̄ndovno
estãdo comiēdo al cabo del comer co-
mēçasse algũ pã entero & no podia so-
frir de no dezir lo: & de vn poco pa-
pel blãco q̄ sobraua de vna carta se a-
prouechaua & pedia cuēta dello: y en
forma era assi escasso de papel, q̄ a mu-
chas cartas mēsjeras respōdia ēlas es-
paldas, o ēlas margines: & como sabiã
aq̄llo muchos delosq̄ le escreuiã faziã

de Granada.

sus cartas por capitulos, y dexauã bue
 nas margenes, y el ponía allí de su ma
 no, esto no se puede fazer, esto se hara
 esto se remite a fulano; & cõ esto ahor
 raua tpo & papel, pero no es mucho q̃
 en estas cosas fuesse eñmigo de desper
 diciar quiẽ en su mismo mätenimiẽto
 lo era: digolo por q̃ vnavez estãdo yo
 p̃sente le acaecio pedir a beuer quãdo
 comia: y el paje traxole mas vino delo
 q̃ era menester, & mãdole q̃ boluiesse
 la mitad dello: el paje no fizo sino allí
 delãte vazio eñl suelo lo q̃ le parescio:
 q̃ndo torno a darla copa al arçobispo
 dixole. A ora torna esso alla q̃ lo que tu
 vaziafte era lo que yo auia de beuer, y
 assi se quedo por aquel dia sin beuer
 otro vino. Cosas s̃o estas que cada vno
 las juzgaua segũ tenia el gusto: pero al

La vida del Arçobispo
fin el se entendia & bien nos daua a en-
tender que quien se descuyda delas co-
sas menores viene muchas vezes a of-
fender en las mayores.

Capitulo diez y seys
de como pedia el mismo limosna pa-
ra los pobres.



Na cosa hazia el Arçobis-
po cō q̄ aproueçhaua mu-
cho a los ricos, & los po-
bres se mäteniã temporal-
mēte: esto es que todos los domingos
& fiestas en acabãdo de predicar anda-
ua por la yglesia, o se ponía ala puerta
cō vna taça a pedir para los pobres en
uergōçantes & todos o los mas mouí-
dos por caridad o por verguēça del q̄
lo pedia, echauã allí su limosna: & to-

do el tpo quel rey catholico estaua en Granada, quando se hallaua e la yglesia mandaua echar en la taça cada vez dos ducados. E assi los señores caualleros cortesanos, siguiendo el exemplo de su principe lo hazian liberalmente: de manera que con esta diligencia se mantenian toda aquella semana muchos pobres en sus casas. Era tanto el buen comedimiento del arçobispo que a ningun era pesado ni importuno en esta demanda: mas pedialo con tanta buena gracia que qualquiera viera epacho de no darle: y junto con esto tenia tal discrecion que en lo que cada vno daua conocia por que lo daua, y quando ueya que alguno echaua en la taça mas de lo que a su parecer echara siendo otro el que lo pidiera boluiale algo dello diciendo: no deys por mi respecto mas de lo que dierades a otro.

La vida del arçobispo

De como echaua a

los vagamūdos. Cap̃. xvij.



Si como era amigo delos pobres enuergōçados, era eñmigo delos ociososy del uergōçados, que pudiēdo trabajar se andauā por las puertas holgādo & comiēdo lo q̃ los verdaderos pobres auia de comer & no podia sufrir que ningūo āduuiesse vagabūdo por las calles: tanto que tenia señalada vna p̃sona de su casa q̃ anduuiesse por la cibdad a mirar lo: y especialmēte tenia pena dever algūos hōbres sanos y rezios q̃ pudiēdo ganar de comer a fazer algo, lo ganauā sin trabajo, & por esto, pueyo que ningūo destos q̃ estuuiesse sano anduuiesse pidiēdo por la

52
de Granada

cibdad, sino que les diessen a todos su jornal en las obras delas yglias: y en otros edeficios reales & particulares que se haziã en la cibdad: & si algũo por no trabajar dezia que estaua efermo, hazia q̄ el medico lo viesse; & si estaua para hazer algo hazia le trabajar o q̄ se fuesse dela cibdad: & si efermo recebiã lo en el espital real: & como estuuiesse muy entero eñsto digo q̄ dezia que le daua grã pena ver q̄ los ciegos no podiã trabajar: y que era forçado dexarlos a dar pidiẽdo por las puertasy pẽsando sobre esto, vn domingo p̄dicãdo dixo cõ tãto plazer como si vuiera hallado vn tesoro. Digos en v̄dad que estoy el mas cõtẽto del mũdo, porque esta noche he pẽsado en q̄ se puedẽ ocupar los ciegos para q̄ no

La vida del arçobispo

andē por aqui vagabūdos: y hallo que
puedē muy bien sonar los fuelles a los
herreros: porque para aquello no son
menester ojos fino manos: & diziēdo
esto proueyo que qualquiera ciego q̄
estādo sano de los otros miēbros ādu-
uiēse pidiēdo por las calles fuesse lue-
go lleuado a casa de algū herrero o cal-
derero o otro qualquier oficial que tu-
uiēse fragua dōde trabajasse: y el q̄ no
lo quisiēse hazer que se fuesse so pena
de ser aqotado: & assi se cūplio que en
muchos dias no se vio ciego andar de
mandando por las calles: de manera q̄
tanto aborrecia la ociosidad q̄ a nin-
gū genero de hōbres podia sofrir ver
los folgar. A caeciā venir algūos moris-
cos a negociar cō el, & por q̄ mientras
les daua audiēcia se estauā sentados en

de Granada.

el suelo en cuclillas segun su costūbre
mādauales dar allí esparto para que fi
ziessen tomizas y no estuuiessen ocio
sos: o sino que se fueffen a sus casas ha
sta otro día: lo mismo proueya cō las
mugeres que las pueya allí de ruecas,
& lino ē q̄ se ocupassen miētra estauā
esperādo: & lo que hilauā lleuauā selo
a sus casas: & assi tãbien para los cleri
gos q̄ venian hazia tener en la sala li
bros en que leyessen & no perdiessen
t̄po: y por este mesmo respecto tenia
vedado q̄ los curas o clerigos de los lu
gares de fuera no viniessen ala cibdad
sino cō gran necesidad: por q̄ sabia q̄n
poco ganauā para sus costūbres en an
dar fuera de sus casas & yglesias, & no
q̄ria q̄ posassen en otra parte sino ē su
casa y les daua lo necessario & sin dete

La vida del arçobispo
nimiēto erā despachados & muy rep̄
hēdidos si despues los topauā por las
calles: & tãbiē traya grā recado que es
tos clerigos & frayles forasteros, no
āduuiessen en Granada sin quel supie
sse quiē era cada vno y de dōde: & co
mo se ocupaua, por euitar ociosidad
& mal exemplo.

Capí. xviii. de como
concurría el pueblo a los diuinos o-
ficios y sacramentos.



Enia tã grande desseo este
buē perlado que los fieles,
assi ātiguos como nueuos
ē la fe fuessē aprouechados
& industriados en lo q̄ deuiā saber pa
ra su saluaciō & q̄ viniessen cōtinuo a
las yglesias y estuuiessen p̄sentes a los

de Granada

oficios diuinos, que se desuelaua e buscar maneras para traerlos a ello con sermones y persuasiones & indulgencias y representaciones sc̄tas & deuotas y con darles a entender en romãcelo q̄ en cada fiesta se representaua y celebraua y la razón dello. Pudo tanto que en ningún lugar de España ni de otra parte se hallaua tanta frecuencia de gente alacōtinua en la yglia como en la de Granada: tanto que en verdad mayor cōcurso de hombres & mugeres auia e los maytines de las fiestas & maytines dichos a prima noche que en otra parte se hallariã a la missa mayor: & todos con tan gran deuociō & silencio rezãdo con sus candelas en las mãos, que era cosa pa alabar a dios. La causa desto entre otras piẽso q̄ era porque el arçobispo p̄dicaua cōtinua

La vida del arçobispo
mēte & doquiera q̄ ay buena sementē
ra dela palabra de dios, marauilla se-
ría no coger se mucho fructo: sus p̄di-
caciones no erā para fausto o pōpa de
mostrarse letrado aūque lo era: ni ga-
staua mucho t̄po en escodriñar secre-
tos de naturaleza, ni aun de theologia
escolastica, o disputatiua: todo era tra-
ctar de vicios & virtudes: delas costū-
bres sanctas o dela charidad xp̄iana, y
delos officios y cerimonias ecclesiasti-
cas: declarando al pueblo los euangeli-
os y epistolas de aquellos dias, & la ra-
zō porque se dezia y como lo auia de
entēder y despues como lo auia de se-
guir & obrar. Esto dezia algūos curio-
sos y muy palancianos que no era pre-
dicar sino dezir cōsejas: mas el proue-
cho que suele dar precio nos manifes-

54
de Granada.

to claramēte quanto mas fructo hazia en aquellas cōsejas & dichas por la boca deste perlado y cōel heruor quel lo dezia, que otros muchos sermones sutiles & muy estudiados de otros: y ala verdad quādo cōcurrian a le oyr personas doctas y zelosas del bien delas animas, no juzgauan aquellos sermones por vanos & sin prouecho: antes se admirauan de ver quantos misterios estauan escondidos debaxo de aquellas hablas communes & parabolasy que en sus predicaciones vsaua, & para en prueua del prouecho que se hazia, es harto grande señal ver que en las fiestas de Nauidad y Epiphania, cinquesma, Corpus christi, todos sanctos & otras muchas fiestas principales del año auia mucho heruor &

La vida del arçobispo

tãta priessa èlas yglias & monesterios de Granada y en su arçobispado a confessar & comulgar los legos, quãta fue le auer è otras partes dia de pascoa de resurreciõ: lo qual aũ despues de muerto el arçobispo quedo hartos años en costũbre en los que al principio se hallaron en Granada.

¶ Hazia assi mismo grã diligẽcia en q̄ todo el pueblo comulgasse como era obligado en la pascoa & si algũos falta uã los hazia generalmente amonestar vna & dos vezes: & despues el domingo de casimodo se leyã cartas cominatorias y de cẽsuras cõtra los reueldes a menazãdoles q̄ para el primer domingo los declararia publicamẽte & por sus nõbres y los echaria delas iglesias: despues usando de benignidad espera

53
de Granada.

uan a otro domingo, & assi amenazan
do & no haziendo los hazia a todos q̄
viniessen al mandamiēto dela yglia.

De como hazia con

fessar la gēte de guerra. Cap̄. xix

NO es con todo de olvidar lo q̄ en
naqueste caso algūas vezes acaecia:
porq̄ era cosa graciosa y prouechosa.
Auia entōces para la guarda del Alhā
bra mucha gēte de guarniciō, assi peo
nes como escuderos cōestos no podiā
acabar los curas que en t̄po se cōfessal
sen: vio el arçobispo que ninguna a-
monestaciō ni cēsura aprouechaua cō
ellos: y acuerdo de vsar de otra pena q̄
ellos mas sintiessen: & aguardando al
dia que faziā alarde para pagarles a to
dos, fizo llamar los pagadores y pu
h

La vida del arçobispo

foles embargo en la paga: mādandoles
sopena de excōmuniō q̄ a ningūo pa-
gassen vn maravedi sin q̄ mostrassen
cedula como auia cōfessado & comul-
gado: & assi se cūplio. Fue cosa de ver
la priessa q̄ auia en las yglias & mone-
sterios a oyr las cōfessiones de aquella
gente de guerra: tãto q̄ no bastãdo los
cōfessores ordinarios, fue forçado que
doze beneficiados canonigos & aũ di-
gnidades cō sus sobrepellizes y esto-
las estuuieffen mas de ocho dias conti-
nuamēte sentados a oyr de penitencia
De mañra que cō esta diligēcia ningun-
no dellos quedo q̄ no cōfessasse & co-
mulgasse: y este mismo estilo se tuuo
otros años & fue por cierto muy bien
hecho como p̄sona a quiē dolia la per-
dida de qualquiera oueja suya: & si al

gūo dixere q̄ esto era fazerlos buenos
por fuerça, digo q̄ siēpre es bueno lo
que sant Pablo dize. Siue per ocasionē
siue per veritatē anunciatur xp̄s. Y en
verdad cōforme al prouerbio vulgar
mas vale bueno por fuerça q̄ malo de
grado. Los ecclesiasticos q̄ erā sacerdo
tes tenian assi acostūbrado el celebrar
cōtinuo cada día que ningūa pena ni
pesadūbre recebiā en ello, alo qual les
ayudaua mucho estar libres de cuyda
dos de haziēdas & rentas capitulares,
& otras passiones que a los clerigos
les suelen distraer y estoruar la cele
bracion. Porque como entonces no te
nian rentas de prestamos, ni decimas,
ni possessiones, sino que delas rentas
reales eran mucho bien proueydos, se
gun que cada vno ganaua siruiendo:

La vida del arçobispo

y esto se pagaua por nomina firmada del Arçobispo y de sus oficiales: podian como dixen vacar alas cosas diuinas cō mas libertad y menos perturbaciō: los otros que no erā sacerdotes comulgauā muchas vezes en el año en fiestas principales: principalmēte vi al Arçobispo hazer con ellos vna diligēcia, q̄ algūas fiestas en que el quisiera q̄ comulgarā & no auia gana de apremiarles a ello, vsaua desta cautela. El dia antes acabadas las visperas, alli en el coro diziendo les como auian de celebrar aquellas fiestas, que todos viniessen a maytines, que assi lo hazia el: y despues añadia estas palabras. No se festejā bien las fiestas sino cō coraçones muy limpios: & por esto todos los q̄ son sacerdotes deue celebrer missa en estos días

de Granada.

as: a los otros q̄ no lo son cōuido yo q̄
 seã participes mense n̄re qd'q̄ fuerint
 participes mense dñi. E assi los cōbida
 ua juntamēte a comulgar y comer: &
 bastaua esto para hazerles disponer a
 la cōmuniō: & assi se hazia q̄ comiã o-
 tro día cōel todos los q̄ comulgauã. Y
 en verdad que vivn día que el mayor
 domo informado que vn mancebo se
 sento ala mesa sin auer comulgado, se
 llego a el al oydo & calladamēte le di-
 xo. Pues no comulgastes no os sentey
 aqui, por q̄ no seays afrōtado sobre e-
 llo: & vi que se leuãto y se fue a comer
 a otra parte. Como el Arçohispo nin-
 gūa cosa mandaua a los otros q̄ prime-
 ro no la obraua el, de aqui venia ser tã
 obedecido en todas las cosas. De dōde
 puedē cōsiderar los perlados ser ver-

La vida del Arçobispo
dad lo que dize Claudiano. Qm̄ cõpo
nítur orbis ad exēplū regis: & ningūa
regla ni ley estan bastāte para mouer
o cõponer los animos delos gouerna
dores como la vida y enxēplo del go
uernador, que esta es la guiapor dõde
todos se guian.

Capitulo. xx. delas confessiones que oya.



O que quiero dezir se ha
ra dificultoso de creer a al
gunos delos que en nuel
tros tiempos fuyen los tra
bajos que el oficio pontifical trae ane
xos: pero como es notorio & lo vierõ
infinitas personas, sin miedo de fer to
mado en mentira lo osare dezir: & di
go q̄ es cosa de mucha estimacion por

que corporal y spūalmēte era vna obra muy señalada de caridad tenia el Arçobispo esta costumbre, que toda la quaresma y entre pascua y pascua y en el auiento & muchos domingos & fiestas dētro el año los díasq̄ podía de ocupar se se assentaua enl confissionario publico, desde que acabaua de comer hasta la noche a oyr las confessions de quātos se queriā cōfessar conel y este era vn gran remedio para muchos que teniā escrupulos de conciencia o impedimentode matrimonios, o estauan enrredados en negocios perplexos donde auia restituciō, & femejātes cōgoxas: porq̄ como el Arçobispo era grā letrado & piadoso, ningūo salia de allí q̄ no fuesse cōsolado: y era assi cosa razonable: porq̄ el cōsejo del

La vida del arçobispo

perlado ē tales casos se deue tener por vn oraculo, o quasi repuesta diuina, mas sobre todo se hazia aqui vn grande socorro a algũas personas hōradas q̄ estauā en pobreza: los quales cō vergēça aca fuera ēcobriā su necesidad: y alli las descobriā cōfiadamēte: y por que la intēciō del sctō varō era aprouechar a sus fieles, tãbiē tēporal como spūalmēte, remediaualo desta manera. Lo spūal cō buēos cōsejos & cōsuelos & cōla absoluciō sacramētal y lo tēporal pueyalo cō que siēpre tenia alli papel y escriuania; & acabādo la cōfessiō a vno libraua el paño para vestidos: a otro el trigo q̄ comiēsse: a otro dinero para casar la hija: a otro tomaua el fiijo en su casa o en su collegio: por otro intercedia y rogaua a sus acreedores siā

do o pagado las deudas. De manera q̄
varones & mugeres & quātos cō el se
confessauā yuā cōsolados enel cuerpo
y enel anima. O que espejo tā claro po
dia ser este dōde los buenos perlados
se mirassen: y a exēplo suyo cōsiderar
quāto deuē a dios y quāto a sus subdī
tos, & aū quāto a si mismos. O que de
chado tā singular dōde puedan facar
muestras marauillosas los q̄ tienē car
go de animas ajenas. O si pluguiesse a
nro señor que los que en las rētas, titu
los & dignidades le ygualan & sobre
pujā, se efforçassen por sobrarle & ha
zer le v̄taja ēlas obras virtuosas y de
caridad. Mas porq̄ no es mi intencion
ser predicador, auiedo ppuesto de ser
historiador dexare esta persuasiō por
cōtar otras obras de caridad q̄l fazia.

La vida del arçobispo

Capítulo veynte e

vno delas mugeres erradas.



Vy biē sabia este verdade-
ro perlado aquella decre-
tal que dezia. Inter opera
charitatis nō minimuz est
errantē ab erroris sui semita reuocare
E porq̄ le parecia que aquella publica
licēcia que las mugeres del partido tie-
nē de biuir desonestamēte, no era ē su
mano quitarla, ni por ventura cūplia
negar sela del todo. Acordo de hazer
quāto pudiesse porq̄ alomenos la qua-
resma & ochauas de pascua ni ellas pe-
cassen, ni los mâcebos desuergōçados
hallassen ocasion de pecar y pera el re-
medio desto despues de mediada qua-
resma yua a los burdeles publicos, &

de Granada:

por ruegos y halagos & por fuerça el
tenia tal manera que ningūa quedaua
que no se vinieste con el a su casa, o se
fuesse dela cibdad. Tenia para esto a-
parejada vna grā sala, dōde se faziā to-
das las camas que cabiā: & alli otra pie-
ça dōde auia vn refitorio en q̄ comian
todas jūras: y ē cabo dela sala auia vna
capilla que cō vna rexa se cerraua: ēla
qual auia su altar cō sus ymagines dō-
de ellas podian rezar. Todas estas pie-
ças se cerrauan con vna sola llauē que
este buen perlado traya en la cinta. Y
el exercicio que con ellas tenia era que
cada dia por su propria persona, o de
algun capellan de su casa, de quien el
se confiaua les dezia missa: y en acabā-
do la missa se sentaua el Arçobispo en
vn asiento que alli estaua, o en vna

La vida del Arçobispo

filla y les predicaua vna ora, o mas, o menos segū auia disposiciō de tpo: trayēdo les ala memoria la torpeza del vicio en q̄ estauā & la fermosura del anima que en suziauan: deziales como ala verdad el diablo se seruia dellas como de azemilas ē que lleuauā muchas animas al infierno: acordauales el cargo q̄ tenian delos q̄ por su causa perdian la gloria que dexauā de ganar por cumplir sus volūtades; y el oprobrio y desonra que en esta vida adquiriā; & al fin la pena eterna que en el otro esperauan & llorādo alli abūdofamēte con ellas passaua en este exercicio el tpo q̄ digo Venido el viernes sctō, muchas dellas a quiē dios tocaua en el coraçō, por aql instrumēto de su ministro se arrepentiā & haziā duras penitēcias. Y es ver

de Granada.

dad ante nro señor q̄ yo vi hartas de-
llas arrepetidas ser despues honestas
mugeres & biē casadas: porq̄ el Arçobis-
po a su costa las dotaua: & otras se
retraxieron a monesterios & casas de
religiō, dōde en cōtinua penitēcia aca-
barō su vida: & las q̄ toda via estauan
obstinadas en su mal proposito: despu-
es que al buēvarō le costauan muchas
lagrimasy amonestaciones, viēdo que
no auia remedio, passadas las ochauas
de pascua las hazia soltar: pero tenia
manera como por algunos dias no en-
trassen en la cibdad: & assi se cōplia en
esto y en todo lo quel mandaua, porq̄
alos corregidores & justicias seglares
teniã mandado los reyes catholicos, q̄
el Arçobispo fuesse obedecido como
sus proprias personas. Esto delas mu-

La vida del arçobispō

geres no se pudo despues llevar adelante muchos años: empero quando mas no podia, alomenos la semana santa fazir cerrar aq̃llas casas publicas y mantenía el en otras casas honestas aq̃llas mugeres a su costa; no quiero detenerme en engrandecer esta obra suya: pues ella misma manifiesta en quantos quilates sobra a otras que otros muchos señores & perlados estiman por de mayor qualidad.

De como castigaua

los clerigos en las personas y no en las bolsas.

Cap̃. xxij

SI en las personas ecclesiasticas halla vn delito escandaloso, castigaua

de Granada :

les con algun rigor de palabras & aun
de obras: mas el castigo era en las per-
sonas y no en las haziendas : ni creo q̄
se hallara jamas que en su audiencia se
lleuasse pena pecuniaria a ningun cle-
rigo por delito que hiziesse, & quando
el pecado era tal que no deuia passar
sin castigo: despues que al delinquēte
le fazia tener en estrecha y penosa car-
cel: la pena era ayunos, o encerramien-
to en su yglesia, o en algun moneste-
rio: o quando de su persona auia algũ
escandalo, mandaua le desterrar de a-
quel lugar donde biuia : & passar le a
otro lexos de alli : y en su lugar ponía
otro clerigo de otra yglesia : y esto se
podia hazer muy facilmente, & sin al-
gun inconuiniente: porque como en-
tonces en todo el Reyno de Granada

La vida del Arçobispo

los beneficios erã yguales & no renta
ua vno mas que otro. Biẽ se sufria quã
do auia necesidad trocar los benefici
os: q̄ en q̄lquiera yḡlia hallauã. xij. mil
m̄rs y no mas: porq̄ nũca el arçobispo
cõsintio q̄ al principio se diesse mas a
cada bñficiado de todos los lugares del
arçobispado: y. xl. mil m̄rs a vna calõ
gia: y. lx. mil avna dignidad y. xxx. mil
avna raciõ: porq̄ dezia el q̄ para biuir
honrada y honestamẽte esto bastaua:
mayormẽte estãdo la tierra como etõ
ces estaua en grã mañra abũdosa y ba
rata Despues de todo esto se ha acrecẽ
tado, assi por las ofrẽdas y memorias
& aniuersarios, como porq̄ ya el perla
do & cabildo lleuã los diezmos delas
yḡlias: & porq̄ esto no haze al propo
sito passaremos mas adelante.

Delos delitos pu-

blicos.

Cap. xxiiij.



Porq̄ dixē que cō blādura
 vsaua rigor no callare dos
 cosas en que dētro dela y-
 glesia se vuo rígurosamēte
 puesto q̄ los delitos no fuerō muy ex-
 cessiuos: la vna fue assi que algūas mu-
 geres dōzellas & aū casadas moças a-
 costūbrauā venir ala yglia en cabello
 o las crenchas y fruentes descubiertas
 & sin tocados delo qual el arçobispo
 recebia mucha pena; assi porq̄ eneste
 caso diziēdo. Non sit extrinsecus capi-
 latura aut circūdatio. &c. Y sant pablo
 dize a Timothe. Mulieres in habitu or-
 nato cū verecūdia et sobrietate ornan-
 tes sed nō intortis crinibus. &c. como

La vida del arçobispo

porq̄ le parecia que el tēplo hecho pa
ra oracion & sanctidad se cōuertia en
probaciō de liuiandad y por esto mu
chas vezes enel pulpito reprehendia
generalmēte aq̄lla manera de tocados
desonestos certificando que si alguna
muger viniēse en cabello ala yglesia,
o descubierta la frente, o cō tal tocado
q̄ puocasse allí los ojos delos hōbres
a mirar la, que la haria echar dela igle
sia. Muchas vuo que por verguença o
por temor de no ser afrentadas cubriã
sus cabeças cō los mātos, o trayã tocas
largas como mugeres ancianas, alome
nos dentro enla yglia, lo qual duro to
do el tiēpo q̄ biuio el arçobispo. Acae
cio que vna muger no muy honesta,
cō vna manera de desdē y menospcio
vino assi crēchada y ē cabello ala iglia

de Granada.

despues dela amonestaciõ del arçobis-
po, vio la el dos o tres vezes desde el
pulpito & dixo. Pareceme q̄ no apro-
uecha nada n̄ra diligẽcia, ni amonesta-
ciões, puestoda via vienẽ las mugeres
desonestamẽte tocadas y especialmẽte
lo hevisto ẽ vna q̄ parece q̄ lo haze cõ
menosp̄cio: pues auisola q̄ si mas aqui
viene cõ tal atauio q̄ la hare salir fuera
puesparece q̄ viene por agradar al dia-
blo y no a dios. No passarõ muchos di-
as q̄ vio desde el pulpito ala ppria mu-
ger en cabello, & aũ mas desonestamẽ-
te tocada q̄ solia: y antes q̄ procediesse
el sermõ la hizo cõ todo rigor salir de
la igl̄ia, q̄ no aprouecho ningũ ruego.
Fue este vn castigo para q̄ despues mu-
ger ninguna entrasse en la yglesia sino
cubierta la cabeça, o con tocado muy

La vida del arçobispo

honesto porque el arçobispo era tã recatado que en el templo de dios se evitasse toda sospecha de maldad, q̄ ni palabra, ni seña, ni otra muestra desonesta podia auer: tanto que por quitar estos incõuinentes no queria que a los sermones estuuiessen los hõbres entre las mugeres, sino en lugares apartados, ni consentia q̄ las yglias nuevas que se hiziesen tuuiessen escõdrijos, ni capillas apartadas, sino solamete vna naue ancha y larga, que se pudiesse ver toda desde el altar mayor dõde el estaua y con esto se escusauã platicas desonestas, ni se osaua hõbre passear por la yglesia. El apostol sant Pablo ad Corintios dize. *Qd' debet mulier velamen habere super caput suũ & propter angelos.* Y esta palabra angelos entẽdia

de Granada.

el arçobispo por los sacerdotes & por esto proueyo que quando los del cabildo y su clerezia se sentauã en las gradas del altar a oyr sermõ, se tendiessse luego vn velo de lienço entre ellos & las mugeres puesto en tal manera que por encima del podian muy bien ver al predicador, & por baxo no podian ver a persona alguna.

Delo mesmo.

¶ La segunda cosa en que dixẽ q̃ mostro publico rigor en la yglia, aun que mezclado cõ algũ donayre, fue assi: q̃ muchas vezes en el pulpito reprehendia generalmẽte alas mugeres que traían vnas mãgas de camisa tan anchas & tã largas que en lo que sobraua auia para otra camisa: lo qual a el le parecia cosa de liuiandad & costa demasiada:

La vida del arçobispo

y que alomenos en la yglesia lo escusaf-
sen, pues no aprouechaua de otra cosa
fino de señalarse para ser miradas. Mu-
chas vuo que de alli adelãte o cortauã
las mãgas o las metiã dentro delos sa-
yuclos: de mañra que no pareciã: acae-
ció otra como la que auemos dicho, q̃
ni por amonestaciones ni por amena-
zas jamas dexo de traer las mãgas ha-
sta el suelo & parece que adrede desco-
bria el manto porq̃ selas viesßen, vuo
tanto enojo della el arçobispo que aca-
bãdo la missa & tomando la taça para
pedir limosna como solia se puso cer-
ca dela puerta por dõde aq̃lla muger
auia de salir: & alli tomo vnas tigas
& tomola por las mangas & jũto con
los braços selas corto todas cõ vn ro-
stro risueño, diziẽdo. En verdad hãa q̃

de Granada.

todo este lienço esta sobrado y perdido y de aqui podeys fazer camificas a vros niños La buena muger cubrio su cara y harto afrētada espero aq̄l martirio, q̄ nunca se mouio hasta q̄ se acabaron de cortar: y lleuando lo q̄ sobro se fue algo corrida a su casa sin dezir palabra, porq̄ la auctoridad del Arçobispo y buena gracia hazia q̄ ningūo pudiesse ni quisiessse tener quexa, mas al menos miētra el biuio no se traxieron ala yglesia semejātes māgas. Certeficaron me & creo lo quel arçobispo quiso saber quiē era la dueña y le pago bien las māgas y siēpre le hazia hōra en pago dela afrenta que le auia hecho.

Cap. xxiiij. de su abstinēcia y aspereza de vida.

La vida del arçobispo



Osa seria de grã plixidad
escreuir por mēudo todas
las cosas notables q̄ eneste
buē perlado vierō & oye
rō los que en su cōpañia & casa biue-
rō: & mi pluma no bastaria a escreuir
su humildad y su paciēcia en las tribu-
laciones y necessidades hūanas: su her-
uor en las cosas diuinas: su caridad cō
los proximos: su menosprecio & aba-
timiento de si mismo & otras muchas
virtudes suyas, solamēte dire agora de
la abstīnēcia enl comer, beuer & dor-
mir & otros trabajos corporales q̄ pa-
recē increybles en vn hōbre de tanta
hedad y de tā poco mantenimiēto &
sueño. Solia el dezir quel buē christia-
no, q̄ cada dia, o cada mes, o cada año
alomenos auia de yr aprouechādo al

67
de Granada.

go en el exercicio de las virtudes & aborrecimiento de los vicios, y se auia de yr cercenando & quitado no solamente de los regalos y delicadezas mas aun de las cosas que parecen necessarias para el biuir & assi lo cumplia el como lo dezia que en el comer fue su poco a poco adelgazado lo tanto que ya al cabo ninguna otra cosa comia sino vn solo manjar: y aun de aquel muy poco: pero era el tan bien comedido y tan enemigo de ypocresias, que por que los que estauan a la mesa no advertiesen a quel no comia, ni dexasen por esso ellos de comer, queria que de todos los manjares que traxiesen a la mesa le hiziesen a el su plato, y todos los gustaua: & hablaua en ellos y se regozijaua con los que estauan presentes como si los viera todos de comer

La vida del Arçobispo

y tenia se alli cada m̄ajar por fazer cõ-
pañia a los otros, pellizcandolos & no
comiendolos: y despues ebia ualo a quiẽ
mas necesidad tenia dello En el beuer
era tã templado que dando le la copa
llena de agua, hazia echar encima tres
o quatro gotas de vino, que aun para
tomar color ni sabor no bastauã: & cõ
este mantenimiẽto ayunaua enteramẽ
te la quaresma, & todas las vigiliã &
quatro tẽporas del año & mas todos
los viernes: en fin el comia para sola-
mente biuir: aunque otros biuen para
comer.

¶ Ayunos.

¶ En lo de los ayunos le oy muchas ve-
zes dezir, q̄ aprouechaua poco quitar
se a si el m̄atenimiẽto sino era para dar
algo dello a su pximo: y q̄ era muy se-

de Granada.

co el ayuno q̄ no se humedecia cō caridad & limosna. Deziã algũos yo tēgo disposiciō para ayũar y no la tēgo para dar: respōdia. En x̄dad h̄o q̄ todo se salia a vna cuēta, cōtađ lo q̄ auíades de gastar ēla cena y de aq̄llo dad vna parte a los pobres: & assí fera p̄fecto el ayũo: mas si q̄reys ahorrar lo q̄ aueys de cenar, esta ya grãjeria es & no absti nencia. Vestir.

¶ En su vestir ya dixē quã poca curiosidad y pōpa auia, siēdo obispo de auila adãdo ēla corte y tãbiē en los principios de granada traya su mãto & moceta a modo de plado de buē paño par dillo escuro sobre el abito de sant leronimo, porq̄ este jamas dexo dia ni noche y sobre el se vestia pa dezir missa, y ēlas almonedas se v̄dierō aq̄llos mã

La vida del Arçobispo

tos y mocetas: & ya no traya sino vn mongilejo de buriel sobre el abito, y e verano le traya devna estameña har to pobre: esto era en lo que viamos: en lo secreto muy cierto sabiamos los q̄ en su camara estauamos q̄ su ropa de baxo era cilicio aspero, el qual el traxo hasta q̄ ya quasi al cabo dela vida por cōsciēcia fue apremiado a dexarlo. Al gūas vezes dezia el q̄ las vestiduras ni erā en si ni mas ni menos malas ni buenas de al fin o animo cō que se trayan, y q̄ las delicadas y costosas a vezes hazian mas daño en el anima que prouecho en el cuerpo: porque assi como el que se vee mal vestido se humilla y se escōde & no quiere parecer e tre los otros: assi el que trae vestiduras de precio y de nueva hechura se ensoberue-

de Granada.

ce & rauia por mostrar se & poner se delante delos otros. Preguntado qual vestidura tenia el por mala: dezia que la que mas deleytaua al que la traya & mas vfano le ponía: porq̄ el sieruo de dios toda cosa que le deleyta en cosas del mūdo, la deue el tener por sospechosa. Y porque dixee que delos regalos yua el quitando: en verdad que al fin aun delo necessario se quitaua: por que vn año se quitaua vna cosa y otro año otra: & otro año quitaua del calçado que no traya sino solos los çapatos & a vezes vnos calçones de paño blāco y el año postrero auia dexado el bonete & toda otra cobertura dela cabeça: mas no auia dexado las disciplinas de cordeles y ñudos, harto asperos: la qual muchas vezes fue hallada entre los

La vida del arçobispo

colchones y detras dela cama: & aun q̄ adrede se la hurtauan, el se daua tã buena maña que presto tenia hecha otra. En lo del sueño yo no se en v̄dad q̄ tã to dormia, mas de que rezaua los maytines ordinariamēte alas onze y se entraua a dormir alas doze: y que ninguno en su casa se leuãtaua tã demañana que no hallasse al arçobispo leuãtado y vestido: y nũca el de dia ni de noche procuraua el sueño ni le tomaua: ãtes aguardaua q̄l sueño tomasse a el. Vna cosa vi muchas vezes de q̄ ay muchos testigos a quiẽ se deue dar mucho credito: y es q̄ en mi cõsciencia tãbien hecha & tãbiẽ ygualada se hallaua su cama ala mañana como la auian dexado ala noche: y esto era sin duda por vna de dos cosas: o por q̄ el en leuãtando se

20

de Granada:

la hazia & cõponia como lo hazẽ los
 religiosos en sus celdas o porvõtura q̃
 las mas noches dormia en vn bāco: &
 aũ segũ algũos dixerõ muchas vezes:
 y cõ esto no se deshaziã la cama: aunq̃
 ẽla verdad poca diferẽcia auia della al
 bāco, pues no tenia mas de doscolchõ
 cicos sobre las pajasy dos o tresmātas
 sin sauana ningũa. Esta era su camaver
 dadera, puesto q̃ por huyr ypocresia
 tenia otra algo mejor ẽla camara: mas
 biẽ se cierto q̃ ni enla vna ni enla otra
 no auia colcha ni tapizes ningũos. Oq̃
 buẽ cāpo auria agora para estender la
 pluma en cotejar las delicadezas y ata
 uios costosos de otros cõ la aspereza
 deste; mas ya dixẽ que no queria p̃di
 car, basta me auer lo dicho para q̃ ca
 da vno lo coteje consigo mismo.

La vida del arçobispo

Cap. veynte e cinco

del trabajo fuyo en los officios ecclesiasticos.



N todos los officios ecclesiasticos & officios diuinos que se celebrauã en la yglesia, ponía el grã diligẽcia q̃ se hiziessen cõ grã deuociõ & silencio como obras dedicadas a dios: y especialmẽte se señalaua quãdo todo el pueblo y clero se jũtaua hazer algũa p̃cessiõ o ledania, q̃ por deuociõ o por necesidad yuã de vna yglesia a otra por el cãpo o por la cibdad: aqui era grandissimo su trabajo: porque muchas vezes yua vestido de pontifical cõ ornamentos assaz pesados: otras vezes cõ capa de coro encima dela sobrepelliz so

71

de Granada.

bre el abito, mas cō todo esto el aḏaua
 la processiō veynte vezes hasta llegar
 a los vltimos que lleuauā las cruces ha
 ziēdo cātar & yr en su ordē a todos, o
 callar a los que parlauā Otras vezes de
 xaua passar todos los clerigos en su or
 dē & q̄daua se en medio dela p̄cession
 de los legos amonestādoles q̄ fueffen
 en ordē callādo o rezādo. E assi estaua
 fasta que todos passauā: y despues tor
 naua se por medio dellos a su lugar &
 siēpre cātādo todo el t̄po que la p̄ces
 siō duraua. Y porque de yr jutos los
 hombres & las mugeres, suele auer no
 buenos exēplos, ordeno q̄ siēpre ene
 stos días vuiesse dos p̄cessiones apar
 tādo la vna cō los hōbres y la otra vn
 poco mas atras cō las mugeres: y ābas
 lleuauā sus ministros vestidos, & sus
 K

La vida del arçobispo

cruzes & presbitero & clerigos q̄ yuã
câtãdo la ledania: & tambiẽ a esta pro
cessiõ visitaua aũ mas vezes el arçobis
po, porque no fuessen parlando vnas
cõ otras & fuessen en su ordẽ rezando
o callãdo, de mañra que todos yuã de
uotamẽte haziendo su oficio & no te
niã mas de vn trabajo, pero el arçobis
po tomaua lo tras doblado: & aun so
bre esto le acaccia auer el de dezir mis
sa, o alomenos predicar e la yglesia dõ
de parauã: e tre los otros oficios de en
tre el año, assi en las ordenes generales
como en las cõsagraciones delas iglias
& cimenterios y aras como en los maytĩ
nes & oras del dia no era pequeño su
trabajo. Mas lo que agora dire q̄ yo ví
& me halle presente, me parecio cosa
intolerable & que vn hõbre de mas fu

72
de Granada.

erças & mantenimiēto y de menos he-
dad lo pudiera mal sufrir. La vigilia
de nauidad el dezia missa rezada ala
mañana, y despues enel cabildo predi-
caua ala clerezia, como es costūbre ha-
zer se aquel día. Celebrauā se despues
las visperas en pontifical, que segū su
solēnidad y largura llegauā fasta la no-
che: cō pequeña colaciō & no mucho
sueño venia ala media noche a los may-
tines, los quales se deziā harto de espa-
cio y el no dexaua jamas de cātar: tras
esto dezia la missa del gallo en pontifi-
cal & predicaua vn poco declarando
los misterios de aquella noche. Quan-
do esta missa se acabaua ya amanecia,
& sin desnudar se con solamente sen-
tar se vn poco en vna silla procedia a
dezir la segunda missa muy solenne,

La vida del Arçobispo

que llamã de luz. A cabada esta se desnudaua los ornamētos pontificales & vestido de sus ropas sobre vn estrado reposaua vna ora o poco mas, hasta q̄ se comēçauã las oras del dia: luego a su ora se vestia cō tã buē aliento para dezir missa mayor cō toda su solēnidad de pōtifical y predicar en ella, como si toda la noche vuiera dormido. De manera q̄ en poco mas de .xxiiij. oras dezia vna missa rezada y tres cātadas & p̄dicaua tres vezes y estaua a visperas & a maytines: & aun le quedauã fuerças para yr despues de comer alas segūdas visperas.

¶ Pues no era menos sino mucho mas lo dela semana sc̄tã. El domingo de ramos, como si toda la quaresma estuuiera holgãdo hazia la bēdiciō delos ra-

de Granada.

mos, & yua vestido en la processiõ de põtifical, y p̃dicaua y dezia la missa estãdo en pie & aũ sin arrimar se al altar todo el t̃po que duraua la passiõ cantada: despues el miercoles yua al oficio delas tinieblas, que se deziã muy deuota & reposadamẽte: el jueues de mañana hazia el oficio dela crisma, que es de grã solẽnidad y lõgura & siẽpre p̃dicaua vn poquito, dãdo a entẽder lo q̃ alli se celebraua. Encerrado el sacramento quedaua el alli & otros muchos del cabildo acõpañando grã rato. Acabãdo de comer venia a hazer el mãdato vestido de põtifical, dõde lauaua y limpiaua los pies a los pobres como auemos dicho: & aũ predicaua otro poco, declarando al pueblo lo que alli se hazia. Despues yua a dar colaciõ a to

La vida del arçobispo

da la clerezia & a muchos del pueblo; siruiendo el por su persona los platos y taças. De allí venia luego al oficio de las tinieblas: y despues se quedaua grã parte dela noche ante el monumēto: a la mañana viernes dezia la missa cō todas aquellas cerimonias & adoracion de cruz: y estaua en pie ala passiō: y el oficio deste dia mucho tpo le hizo descalço, saluo que le poniã vna tabla de baxo: despues predicaua algũas vezes el mismo la passiō: otras la oya: & aq̃l dia el & todos los de su casa ayunauã a pã & agua, aũque algũas se mudo en pan & vino mas no otra cosa. Ala tarde estaua en las tinieblas y luego el sabado de mañana hazia la bēdiciō dela pila cãtada: y aũ acaecia aquel dia hazer ordenes generales. Passado todo es

74

de Granada.

to el domingo de pascua a media noche yua a maytines y despues cō poco sueño que dormia se leuãtaua a solēnizar la fiesta & la missa pontifical y predicar en ella & comunicar a su cabildo y a otros muchos cō tan buen aliento & tãto plazer como si toda la semana uiera estado descansado en la cama: delo qual ya no nos marauillamos, porque traya el tã subjeta la carne & todo el cuerpo que hazia del lo q̄ queria: pero marauillamonos mucho como sus clerigos y los que le auian de ministrar lo podiã tolerar: y alaydad no todos lo sufriã q̄ algũos cãsauan & descãsauã: mas el arçobispo todo lo lleuaua fasta el cabo, quiẽ aora osasse dezir los passatiẽpos de otros perlados biẽ ternia q̄ dezir: pero aunq̄ yo calle

La vida del arçobispo

no dexare de suplicar les por amor de dios que sino pudierē en todo imitar tāta estrechura, le sigā en parte: alomenos no tengā por malo leer lo aqui y ver lo scripto: por q̄ vnavez o otra podra aprouecharles. Con todo porque viene a proposito no dexare de dezir vn donayre q̄ eneste caso passo: y es asī q̄ vn señor deste reyno & harto galā queria mucho al Arçobispo & asī era muy amado del: & siēpre hablaua con el cosas agradables. Pues como el arçobispo viniēse de vna p̄cessiō en que auia dicho missa & predicado, farto cāfado, hablādo otros en los trabajos tā grādes que tenia ē aquellos dias, dixo aquel señor al arçobispo como burlādo. No se yo señor que trabajos tā grādes son estos v̄ros, que en verdad mas

de Granada.

pena passo yo en calçar este borzegui que vos en quãto hazeyz. Respondio el Arçobispo riêdo se, creolo por cierto que tãbien ay martyres del diablo, y en v̄dad es assi, que mas trabajã los hõbres en seruir al mũdo que a dios y menos dificultad tiene en obrar la virtud el que se exercita enlla que el mas vicioso en obrar el vicio.

Capítulo veynte e

seys delas personas señaladas que en su casa se criaron.



Or los frutos se conofce el buẽ arbol: y por los buẽos criados juzgamos q̄ ay bõdad en la persona que los cria ya dixẽ que muchos caualleros & personas de merecimiẽto estauan ala

La vida del arçobispo

cõtina èla casa y escuela deste buẽ perlado: & porq̃ seria plixio dezir todos folamente dire delas p̃sonas señaladas que salidas de alli fuerõ despues perla dos enla yglesia de dios. Y èlos prime ros fue el señor don juã rodriguez de fõseca, persona biẽ conocida enste rey notal qual la reyna catholica q̃ria biẽ, y porq̃ tomassẽ buena doçtrina le mãdo que siruiesse & acõpañasse al Arçobispo: & aũ desde q̃ era obispo de Auila. E siendo el señor dõ juã, segũ piẽso arcediano de Olmedo, èla misma yglesia de Auila no se desprecio llamar se y ser su familiar & criado & su p̃uisor y de alli fue hecho arcediano y deã de Seuilla & obispo de badajoz y despues de Cordoua y Palẽcia & Burgos successiuamẽte & arçobispo de Rosano

de Granada.

cō otras muchas abadías y rētas ecclesiasticas de q̄ el fue muy merecedor.

¶ Aun el señor dō Gutierre de toledo maestro escuela de Salamāca y obispo que fue de Plazēcia, no se despreciaua antes q̄ fuesse perlado llamar se familiar suyo y estar muy cōtino en su casa: yo vi al mismo Arçobispo ordenar le en la yglesia del Alhambra.

¶ Dō fray Garcia quixada dela orden de sant Frācisco, familiar suyo fue: & a su intercessiō le hizierō los reys catholicos obpo de guadix q̄ es sufraganeo ala yglesia de Granada.

¶ El señor dō Diego ramirez de villa escusa siēdo familiar suyo fue el pmer deā y puisor q̄ vuo ēla yglia de granda y de alli fue lleuado por capellā de la reyna doña juana y le hizierō Obispo de Malaga y despues de Cuēca.

La vida del arçobispo

¶ El licēciado dō Pedro de ribera sien do criado suyo, fue el segundo puisor de aquel arçobispado: y el primer Ar cediano de Alhama, y sucedió luego enl deanazgo al señor dō Diego rami rez y despues por sus meritos fue he cho obispo de Lugo.

¶ Ya el señor don Gomez de Toledo obispo que fue de Plazēcia en tal ma nera se crió de niño en la casa & cama ra del Arçobispo, que nūca hasta la o ra dela muerte en sus trabajos y aduer sidades le desamparo: & siēdo canoní go de Granada no de muchos años aū que de muchos meritos q̄do por go uernador & administrador de todo el arçobispado: y de alli le faco el Rey catholico para hazer le obispo de Pla zēcia: y en la gouernacion de su obispa

de Granada.

do siguió en quanto pudo las pisadas del maestro que le auia criado.

¶ Pues è verdad dō Pedro de Toledo obispo de Malaga: y dō juã de Ortega obispo de Almeria, q̄ fuerō los primeros que presidierō en aq̄llas iḡlias despues q̄ se ganarō delos moros, mas se arreauã y preciauã del titulo de familiares del arçobispo que delos obispados que tenian.

¶ El señor Frey Pedro de Alaba yo le conoci clerigo de su casa & despues visitador de vna parte de su arçobispado: allí tomo el abito de sant Hieronimo por mejor parecer a su señor. Fue tã señalado varō en letras y bōdad de vida, q̄ elegido por prior de aq̄l monesterio, despues de algũos días vacãdo el arçobispado fue puesto en la misma

La vida del Arçobispo

filla del arçobispo hecho suçessor cuyo seruidor auia sido.

¶ El reuerēdissimo señor don Gaspar de Aualos arçobispo q̄ aora es de granada, en su puericia segū yo soy buen testigo se crió en la casa y escuela del santo arçobispo cō aquella hūildad que otros señores hijos de cauallos se cria uā & mas cō la que el de su natural tenia: & allí aprēdió algūnas letras & mucha honestidad de costūbres, por lo q̄l era singularmente amado del arçobispo y llamādole el spūa cosas mayores se dio al estudio delas letras sagradas & filosofia, assi en los estudios de España como de Paris: de dōde salio tan señalado p̄dicador, q̄ assi por esto como por otros muchos meritos fue hecho Obispo de Guadix: y despues el inui;

28
de Granada.

tissimo cesar dō Carlos le coloco en la
silla arçobispal de Granada que agora
possee y fue muy biē q̄ allí presidiesse
dōde quasi tomo las primeras letras
de aquel sctō varō. Y ē verdad este re
uerēdissimo señor lo reconosce muy
bien, porque en sus pláticas familiares
y en los sermones jamas nōbra su pri
mero maestro que no diga el arçobis
po mi señor a boca llena: y en la ordē y
seruicio de su casa y enl abito y exerci
cio de sus pajes & criados sigue en to
do a su maestro, tãto q̄ en los edificios
publicos de yḡias y colegios q̄ en su
t̄po se fazē: y en sus reposteros y sello
fasta ē los ornamētus eccl̄iasticos no po
ne otras armas ni insignias sino las del
primer arçob̄po, q̄ s̄o aq̄l leō de san je
ronimo cō su cruz y capelo como el ar

La vida del arçobispo

çobispo lo traya en su vida: lo qual todo no puede salir sino de pecho generoso & amador dela virtud.

¶ Otras muchas personas notables muy nobles y reuerēdas ay por el reyno q̄ alli se criarō, cuyos nōbres no ay necesidad de expressarlos aqui, solamente digo y cō verdad, sin ofensa de ninguno, que todos los clerigos q̄ en aq̄lla escuela aprēdierō fuerō tan señalados en toda honestidad y exercicio ecclesiastico que do quiera que yuā erā conofcidos y estimados mas que otros: y aū haziā ventaja a muchos.

¶ Este capitulo quise poner aqui por que me parecio cosa digna q̄ quedasse en memoria: y ē verdad yo no se si mirā todos enllo: pero a quiē bien lo quisiere cōsiderar vera q̄ es materia para

de Granada

alabar a nro señor & admirarse de ver
q̄ hū hōbre de mediano estado & reli
gioso cōvna yglesia de hasta dos cuen
tos de renta sin dexar dos mil m̄s en
dineros dexasse siete o ocho criados y
familiares obispos de iglesias insignes
& dos arçobispos suceßores en la suya
& aunq̄ las personas fueron meritissi
mas delas dignidades que tuvierō, de
creer es q̄ para alcāçarlas les ayudarō
algo de los meritos del p̄pio maestro:
lo qual redūda mucho en su loor del:
& pienso yo q̄ ha auido algūos sūmos
pontifices gouernadores de toda la
christiãdad q̄ de sus proprios criados
no ayã dexado tan señalados plados
como este: pero aun mucho mayores
casos haze el señor por los que le amã
y temen.

Capítulo veynte 7

siete delos libros que cõpuso.



V esto que el arçobispo era muy buen latino & pudiera escreuir en aq̃lla lengua: mas como el tenia deseo de aprouechar a los q̃ poco sabian & a los legos y mugeres, siẽpre sus obras q̃ escreuia y ordenaua erã en romance: las quales en verdad fuerõ muchas: pero yo no podre dezir sino de las que a mis manos vinieron & yo ví & ley: & la primera en que el mostro mucha erudiciõ & clara doctrina fue q̃ en Seuilla vn ereje cuyo nonbre no se supo hizo vn diabolico libelo, lleno de mil errores & blasfemias contra la religion xp̃iana en fauor delos judios

de Granada.

y como la corte se hallasse alli, siẽdo el
 arçobispo prior de prado & cõfessor
 delos reyes, no pudiẽdo sufrir los de
 testables errores de aquel libelo q̃ an
 daua por manos de muchos, tomo car
 go de le impugnar y escreuir cõtra el,
 & assi hizo vn libro en romãce biẽ lle
 no de doctrina & sabiduria, q̃ llamo
 impugnaciõ catholica, enl qual por e
 uidẽtes razones & auctoridades dela
 sancta scriptura cõfundio & desarray
 go aquel maldito libelo que nũca mas
 parecio enel mundo, ni se supo jamas
 del auctor que le auia hecho.

¶ Cõpuso despues otros tractados en
 romãce, delos quales es vno la instru
 cion para todos los deuotos & fieles
 christianos en que por muy buen estĩ
 lo mostraua lo q̃ deuẽ de saber y creer

La vida del arçobispo

& obrar: y este como cartilla hizo que se imprimiessse & diessse de balde para todos los niños, aũq̃ no era menos necesario a los viejos.

¶ Otro libro llamado cõfessional, en que dio muy buena forma en conocer los pecados y cõfessar los.

¶ Otro dela satisfacciõ y restitucion de las cosas ajenas.

¶ Otro contra el vicio dela murmuraciõ & como se ha de restituyr la fama.

¶ Otro dela mañray reuerẽcia cõ que se ha de recibir el sctõ sacramẽto.

¶ Otro è latin dela cerimonia que los sacerdotes & ministros deuẽ vsar è las missas cõtadas y rezadas en el coro y en los oficios diuinos: del qual vsan & se aprouechã todos los clerigos del reyno de Granada.

de Granada.

¶ Otro en romãce en que dío a entender que significã todas las cerimonias dela missa y el altar & los ornãmẽtos.

¶ Otro cõtra la demasia del comer & beuer y vestir en que graciosamente nota los trajes.

¶ Otro que fue instruciõ para vnas de uotas mōjas de vn moñsterio de auila

¶ Otro muy singular tractado a peticiõ dela señora cõdessa de benauente, de como se deue gastar el tiẽpo paraq̃ sea biẽ expẽdido & gastado y no se pierda ociosamente.

¶ Hizo assi mismo vna forma de visitar las ygl'ias, en que enseño a sus visitadores lo que deuiã de hazer y la manera que eñl culto diuino deue tener: dõde ordeno los officios delos curas, vicarios, clerigos & sacristanes: & la

La vida del arçobispo

forma de su biuir; & otras muchas cõstituciones sinodales para el puecho dellos y delas yglesias.

¶ Corrigió y enmẽdo en tal mañra el libro q̄ cõpuso el patriarcha don frey Francisco ximenez del vita xpi en romãce, que fue mas dificultosa & prouechosa la ordẽ y correcciõ q̄ el le dio, q̄ si de nuevo lo cõpusiera. Todos los libros suso dichos hazia emprimir a su costa; & los mas daua graciosos a qui en los pedia.

¶ Cõpuso assi mismo officios diuinos muy deuotos assi en el canto como en la letra; & para las oras & missas & officios de ciertas solennidades nueuas, los quales se cantan & cãtarã siẽpre en las yglesias de Granada & su reyno; y son estos. El officio entero dela dedicacion

de Granada.

de Granada, que se celebra a dos dias de Enero. El oficio dela perpetua y gñidad de nra señora, que llaman la fiesta dela. O. El oficio dela transfixiõ de nra señora. El oficio del glorioso sant joseph su esposo: de quien era tan deuoto que la tercera yglesia que se hizo principal en Granada, y en lugar mas señalado, que es el Alcaçaua, fue dedicada al honor de sant joseph adõ de muchas vezes el perlado & cabil-do yua en procession, aun que era har to lexos dela yglesia mayor y el cami-no algo aspero de cuestas.

Cap. xxviii. de su pa-
ciencia en los trabajos & aduersida-
des.

La vida del arçobispo



As porq̄ siempre seaydad
lo quel apostol dize. Qui
oēs qui pre volēt viuere in
xpo Iesu p̄secutione patiū
tur. Permitio n̄ro señor que eñl fin de
sus dias fuesse este buē varō prouado
enel fuego delas tentaciones: porq̄ de
aquel crisol saliesse mas aprouado; &
assi es q̄ biuiēdo como auemos dicho
y dando de si tan suaues olores de con
uersaciō angelical ante dios & los hō
bres: pero Propter odorē bonū qui est
alijs ad vitā, alijs autē ad mortē, nunca
le faltarō emulos embidiosos & cōtra
ditores q̄ por diuersas maneras le in
quietauā & molestarō & infamarō su
vida dinigrāda su fama y persiguiēdo
su persona, casa, deudos, amigos, fami
liares y criados por nueuas & injustas

de Granada.

maneras & inuenciones de maldad, que aun de escreuirlo yo mismo me escandalizo: solamente digo que las angustias en que le pusieron algunas personas: no se yo con que zelo: pero es cierto que con falsas informaciones segun la salida del negocio lo mostro, fueron tales a mi parecer que no fue menos corona para el poder lo sufrir con buen rostro & paciencia que todo quanto en la vida auia merecido. Decia el quando mas razon tenia de quejar se y estar congoxado que agora conocia quanto le amaua dios, & quanto el era obligado a amar le, pues tanta grande merced le hazia en castigarle en esta vida, que no auia de ser todo besar le las manos y ropa y llamarle santo no lo siendo: pues para ser lo muchos trabajos, persecuciones y aduersidades se auian

La vida del arçobispo

de paſſar y que aũ padecer hãbre ſed
y pobreza & muerte de padres, perdi
das de hazienda & aũ dela vida no ſe
puedẽ llamar perſecuciones pues ſon
naturales y acostũbradas: mas ſer aba
tido & perſeguido por la juſticia y ver
dad: ſer eſtimado por malo & peruer
ſo haziendo biẽ: ſer calũniado de ere
je ſiẽdo verdadero chriſtiano: eſta era
bienauẽturaũa euãgelica prometida
por jeſu chriſto: y eſtas erã proprias
tentaciones para merecer: y pues que
nueſtro ſeñor le daua juntamente pa
ra ello materia y eſfuerço, que el le da
ua gracias. Et in omnibus his non pec
cauit noſter lob labijs ſuis: nec ſtultũ
quid, contra deum locutus eſt. Y ſus
mas continuas querellas viẽdo ſe aſſi
gido era boluer ſe al ſeñor y dezir eſc

tas palabras publica y secretamēte. Bonū mihi dñe q̄ humiliasti me: priusq̄ hūiliarer ego deliqui. Y estas & otras cosas dezia cō tal coraçō & paciencia que ponian admiraciō a los q̄ las oyā: mayormēte sospechando todos y aun sabiendo que padecia injustamente. E alaverdad como dize sant Pedro en su canonica. Hec est enim gratia si ppter dei conscientiam sustinet tristitias patiens injuste. Porque el que bīue mal y niereciendo su mala vida qualquier castigo le padece, no selo deuemos agradecer mucho. Sed si bene viuentes como el mismo apostol dize. Patienter sustinetis, hec est gratia apud deum. Y parecio me a mi que a este buen varon & catholico perlado, tanto

La vida del arçobispo

mas se le doblaua el p̄mio cerca de di-
os cō el buen sufrimiēto: quãto menos
culpa tenia en la causa por donde lo su-
fria. Vna cosa de grãdissima fortaleza
se noto en el quãdo esta persecucion le
vino, q̄ solamēte no se dexovencer de
las tribulaciones: mas aun las sobrepu-
jaua cō mayor alegria. Y por cierto le
dio el señor esfuērço doblado porque
cō mayor feruor p̄dicaua & hazia los
oficios p̄otificales quãdo los malos le
acusauã de ereje que quãdo los buēos
le alabauan. Desto no vuo en su perso-
na mas mudança ni alteraciō q̄ sino le
tocara: antes veyamos claramēte q̄ cre-
cian en el todas las virtudes: y especial-
mēte humildad & paciēcia, humillã-
do se a oficios mas baxos que solia: cre-
cer las limosnas, si en ellas pudierō a-

de Granada.

84
 uer crecimiēto: crecierō los exercicios laboriosos, tãto q̄ pareſcia imposible poder ſe ſufrir: cō todo eſto lleuaua el mucha pena y le dolia q̄ por eſta perſecucion injuſtiſſima que el & los ſuyos padecian, le era forçado que ſe gaſtaſſen en caminos y meſones cō mēſajeros, procuradores y letrados los maruedis de que los pobres ſe auian de ſuſtētar: pero no por eſſo ſe diſſimula uã las limoſnas, aun q̄ lo quitafſe el de ſu boca: eſforço ſe a hazer ſu oficio aũ mas diligētemēte que ſolia. Dezian le los ſuyos que dexaſſe aq̄llo para otro t̄po: que, pcurafſe que eſta maldad que le era impueſta fueſſe aclarada & caſtigada: reſpōdia que haziēdo ello q̄ de uia y era obligado al oficio de buē perlado, q̄ lo de mas Dios ternia el cargo

La vida del arçobispo

de lo hazer. E assi fue finalmente, q̄ como Dñs nouit pios a tentatione eripere, & non reliquit virgam peccatorum super sortem iustorū; quiso que la verdad se adelgazasse y no quebrasse, & marauillosamente le libro Dios de todas aq̄llas calūnias y maldades y le restituyo n̄ro señor como al sancto job toda su honra & fama, deudos amigos & criados que tan infamemente le auian sido quitados, dando le a el & a ellos toda quietud y descanso.

¶ Mas ya es tiempo que concluyamos este tratado cō escreuir el glorioso fin q̄ el señor otorgo a su buen perlado y peleador porque se sepa que el q̄ quiere bien morir deve procurar de bien biuir, pues este es mas cierto y seguro camino para ello.

De su muerte y sepul- tura. Cap. xxix.



Veriendo ya el señor dar
a este su siervo el pago de
sus trabajos, sacando le de
ellos le plugo otorgar le tal

fin qual se esperaua de tan buena vida
Y fue assi que el lunes delas ledanias q̄
fuerō diez días de Mayo de.M.D.vij.
el fue segū lo acostūbraua en la proce-
sion: y como el sol era rezio y el yua
sin bonete hizo le gran daño en la ca-
beça, pero mayor le recibio dela hu-
midad del suelo, q̄ estado muy regado
y el quasi descalço, le pudo penetrar
de manera que le hizo algūa corrució
en el cuerpo: venido a casa aunq̄ biē fa-
tigado dixo missa como solia. Martes

La vida del Arçobispo

& miercoles siguiēte le aq̄xo vn poco de calētura. Llegado el jueues dia dela sancta Ascēsiō dixo claramēte a los medicos, q̄ a su parescer la cura q̄ enel hi zießē seria escusada: porq̄ el fin de sus dias estaua cerca: & assi passo aq̄lla noche, dizē q̄ cō algũ dolor en la ingre & cō poco sueño & muchas y muy deuotas oraciones. Luego el viernes de mañana, puesto que el lunes antes auia celebrado, dixo que le traxiessen el sanctissimo sacramēto del cuerpo de Iesu xpo: el qual recibio cō tantas lagrimas y deuociō, & cō tales palabras de edificaciō a los q̄ estauā presentes, que no puede assi explicar se como sentirse. Partido el cura dixo el Arçobispo que dentro de vn ora le traxiessen el sacramēto dela extrema yncion: esta ora o

de Granada.

poco masgasto en hablar a sus familia
res & criados & amigos & a los mini-
stros dela yglia & a los religiosos q̄ es-
tauā presentes amonestandoles q̄ per-
maneciessen siēpre en caridad cō dios
y amor ētre si mismos y tuuiessen grā
cuydado de n̄ro señor y de su yglia: y
cōsolandolos de su misma muerte, tra-
yēdo les ala memoria la suya dellos, y
encargādoles que rogassen a dios por
el todos: & auiedo hecho leer vn testa-
mento que de su pobreza auia hecho
le cōfirmo dexādo por heredero delo
q̄ le quedaua aun monesterio de sc̄ta
Clara que el auia edificado ēla cibdad
de Loxa & vedando estrechamente
que ninguno tomasse luto segū en las
muertes de otros se suele hazer: y que
sus honrras & obsequias se hiziesse

La vida del arçobispo

sin ningūa pompa: saluo aquello que perteneciese a los sacrificios, oraciones & limosnas. Luego que fue tpo recibio el sacramēto dela vnciō cō aquella deuocion & atencion q̄ cōuenia, ayudando al cura y respōdiēdo a cada verso: y assi estēdia sus manos & pies, & los otros miēbros para ser vngido, como lo hiziera si estuuiera sano. Acabado este officio, se leuāto como pudo sobre las almohadas y tomo vna cruz en la mano & vna candela en la otra & assi callando & llorādo estuuu vn rato: despues dixo muchas & sanctas palabras a los presentes & otras grandes protestaciones, subjectādo todo lo q̄ auia escripto ala correcciō dela yglesia catholica: y cōfessādo los articulos de la fe abierta y expressamēte: & dizien

de Granada.

do esto puso la boca en los pies del crucifixo y cerro los ojos, distilando de ellos bivas fuertes de lagrimas: y sin ninguna mudança en la cara, ni torcimiẽto de rostro, ni clamor, ni otra muestra de dolor mas que si estuuiera rezãdo, dio la anima a nro señor Y estuuo assi vna grã pieça sin q̄ ningũo de los presentes p̄sasse que era muerto: porque en la verdad de carne tan mortificada y tan flaca sin mucha cõtradicion se aparta el spiritu: y no era razõ que trabaxasse en la muerte quien tanto auia trabajado en la vida por acabar el fin que cõsiguió: el qual fue tal q̄ mas pareció vn trànsito o sueño sabroso q̄ muerte: y es de creer como dize el sabio. Placita erat Deo anima eius propterea p̄perauit eripere eum, de

La vida del arçobispo

medio iniquitatis & sic cōsumatus in breui expleuit tēpora multa: acabādo su jornada viernes. xiiij. de mayo, año del señor. de. M. D. vij. auiendo gouernado aquel arçobispado quasi diez y seys años: & biuido sancta & religiosa mente. lxxx. poco mas o menos a loor de nro señor & grande edificacion de su yglesia. Aqui podria acabar mi prolixa relacion: mas no dexare de dezir lo que se sigue para edificacion de otros & loor suyo: y es q̄ fue tãto el sentiēto que en la cibdad se fizo por su muerte, assi de clerigos religiosos christianos antiguos, como de los nueuamente cōuertidos, q̄ pareciēdo les a todos quedar como ouejas sin pastor: por vna parte estauā atonitos sin se poder hablar: & por otra parte erā tales que

de Granada.

ningūa consolaciō bastaua porque los pobres y huerfanos & biudas de quiē el auia tenido especialcuydado, dobla uā cō sus lastimosas palabras el dolor a todos los otros. Finalmēte vestido el cuerpo de vn pobre ornamento pontifical, con gran fatiga por la mucha gente q̄ ocurría pudo ser traydo por dentro de casa hasta ser puesto ē la capilla mayor dela yglesia: mas alli los clamores & bozes delas gentes fueron tãtas que no fue possible acabar con el pueblo que le dexassen ēterrar: y muchos dellos deziã que estaua biuo y lo porfiauan, creo yo que a efecto q̄ no le soterrassen, porq̄ aun assi muerto le querian tener presente, tãto era el amor q̄ le tenian. En fin no vuo otro remedio sino que vn predicador se subiesse en

La vida del arçobispo

pulpito: y dichas algunas palabras de consolaciõ al pueblo, les rogo afectuosi-
simẽte, que porque ya era muy tarde
cerca dela media noche: y q̄ todos es-
tauã cansados que se fuesen a reposar
a sus casas y se viniessen de mañana a
hazer el officio dela sepultura, prome-
tiẽdo que assi se estaria el cuerpo fasta
que ellos viniessen. Cõ esto se comẽço
a desembaraçar la yglesia y vaziar de
gente, y como a vno o dos pareciẽsse
que aun aquellas vestiduras de que el
sancto arçobispo estaua vestido tuue-
ssen algũa virtud, mouidos con deuo-
cion comẽçaron a cortar dellas como
para reliquias. Es la gẽte vulgar de tal
condicion en estas cosas, mayormente
quãdo veẽ justa causa, q̄ presto se mue-
ue a imitar vnos a otros, de dõde suce-

de Granada.

dio q̄ la priessa fue tanta acortar dela
ropa que cō gran pena & dificultad se
pudo acabar que todas las vestiduras
no fuesen rotas & cortadas & no que
dasse el cuerpo quasi desnudo: po no
dexauan de llegar con gran feruor a
le besar y tocar el cuerpo y la ropa: tra
yēdo por el sus cuentas y rosarios & li
bricos: & aun en verdad vno tuuo tā
sobrada deuociō q̄ se atreuio cō vn cu
chillo a cortar los cabellos dela cabeça
Y da la gente & aū publicādo q̄ el sctō
cuerpo hazia milagros tuuierō los sa
cerdotes lugar ya despues de media
noche pa le sepultar: & assi se hizo cer
ca del altar mayor, ala parte dōde cātā
el euāgelio ē la igliade sctā maria la ma
yor q̄ el auia edificado, q̄ entōces era
la cathedral y aora es moñisterio de sants

La vida del arçobispo

Francisco. Otro dia como vino el pueblo y le hallarõ sepultado: tanta priesa se dauã a sacar tierra dela sepultura y llevar la cõfigo por reliquias, q̃ por poco no descubrierõ el cuerpo: hizierõ sus obsequias con gran deuociõ no muy pomposas en los lutos y hachas, mas muy auctorizadas & cõ grã solenidad y cerimonias, porq̃ durarõ nueue dias, en los quales cada dia vuo sermõ y cõcurria el pueblo todo, y en el primero estuuierrõ tres obpos ala misa vestidos de pontifical. Despues de algũos dias la yglesia cathedral se puso donde agora esta, que se llama nãa señora dela. O. porque en tal dia se tomopara yglesia auiedo sido mezquita mayor de Granada: y dexarõ la otra a los frayles de sant Francisco como di

cho es Entōces el cabildo y toda la cibdad & cōuentos delos religiosos con grā veneracion y solēne processiō paslarō el cuerpo del arçobispo ala yglia mayor, dōde agora esta en vna honesta y bien obrada sepultura de piedra que el muy illustre señor don Yñigo lopez de mendoça marques de Mondejar & conde de Tendilla su verdadero amigo, a su costa la hizo hazer cerca del altar mayor ala mano derecha: & alli reposa su cuerpo: y es de creer que su anima esta gozando de aquel descanso dela gloria del señor a quien en esta vida siruio con tanto feruor & tantos trabajos & afliciones & con tanta paciencia.

Cap. xxx. De los mi
lagros.



Odra me algũ curiosamẽ-
te preguntar, si es verdad
que la vida y muerte del
te perlado fue tan sancta,
que razõ ay porque no ha hecho mila-
gros como otros sctõs. Lo mas cierto
que yo puedo responder a esta pregũ-
ta, es que no se. Pero jũto cõ esto digo
que se q̃ los milagros no los hazen los
hõbres por sanctos que seã: solo aquel
los puede hazer. Qui facit mirabilia
magna solus. Y haze los el quãdo quie-
re y como quiere & por ruegos & me-
ritos de quiẽ el quiere, & quando vee
que ay dello necessidad: y puede muy
bien ser que por vn sancto no los ha-

de Granada.

ga: y mediante otro no tan grã sancto los haga. Y querer pedir cuẽta a dios porque lo haze assi, es atreuimiẽto de masiado: mas ala verdad para mi yo es toy cierto que por este perlado hizo nuestro señor muchos milagros: & tã to mayores quãto menos vsados: porque si solemos llamar milagros a vnas cosas nueuas y fuera dela costũbre & ordẽ comũ & no vsadas ni acostũbradas, porque destas tales cosas no nos marauillamos: No se yo que mas milagro queremos q̃ saber cierto y auer visto por los ojos en nuestros tiempos vn hombre cuya vida & conuersacion & muerte aya sido tan fuera de la costumbre & orden comun delos hombres deste tiẽpo. Que cosa mas de marauillar q̃ ver tanto recogimiento

La vida del arçobispo

y honestidad en tiempo de tãta dissolu-
ciõ y soltura: en tpo de tãta ambiciõ
tã profunda humildad. Que cosa mas
nueva que ver a vn perlado q̄ pudie-
ra biuir a su plazer, como hazẽ otros,
biuir en tanta aspereza: tãta abstinencia,
tãtos trabajos, tã eñmigo de todos
regalos y delicadezas: q̄ cosa mas dig-
na de marauillarnos, q̄ en tpo que cõ
dificultad se halla vn buẽ exemplo so-
bre la tierra, ver en vn hõbre tantas &
tã manifiestas obras de virtud & cari-
dad como auemos dicho. Yo por grã
milagro lo tengo, q̄ quando los otros
por la mayor parte (hablãdo sin per-
juyzio) siruẽ ala auaricia y entienden
cõ grãde ansia en el acrecetamiento de
sus rētas, se halle vno tan libre destos
pēsamiētos & tã liberal cõ los pobres

q̄ gastadas sus rentas, v̄da la haziēda de casa en su vida para dar selo. Miraglo de ver es a vn hōbre de tāta edad, exercicios tā laboriosos en las cosas pōtificales y ecclesiasticas: paciēcia tā grāde en sus persecuciones, y tā injustas, perseuerācia tā cōtinua en la virtud & caridad hasta la muerte y despues muerte tā quieta & trāquilla que no vuiesse enlla muestra ni sentimiēto de dolor y ver quātos por su doct̄rina y exēplo se cōuertierō de los vicios a la v̄tud. Estos a la verdad son miraglos eficaces & muy vtiles a los fieles de quiē auriamos de hazer mas caudal q̄ de sanar los cōtrechos corporal mēte, mas ann esto no falto en su muerte, porq̄ segū lo afirmarō muchas personas: & yo lo vi escripto de persona fide digna q̄ se

La vida del arçobispo

hallo presente el día de su enterramie
to. Vn escudero que tenia la mano m̄a
ca de vna herida, cō tan gran temor &
deuociō llego a tocar en aquel cuerpo
sancto, que en presencia de todos ten
dió la mano. Assi mismo vna dōzella
que por enfermedad auia perdido el
oyr, vino con su madre a ver el cuer
po deste sancto varō: & viēdo como
todos yuan a tocar en sus ropas, llego
ella con gran deuocion y cobro el oyr
que le faltaua. Otras cosas algunas se
mejantes se vieron y escriuieron entō
ces: y es de creer que no es abreuada
la mano del señor, para que no haga
cada dia cosas mayores por sus sier
uos. Plega a su magestad tenga por bi
en embiar siempre tales obreros a es
ta su viña, & dar tales perlados en su

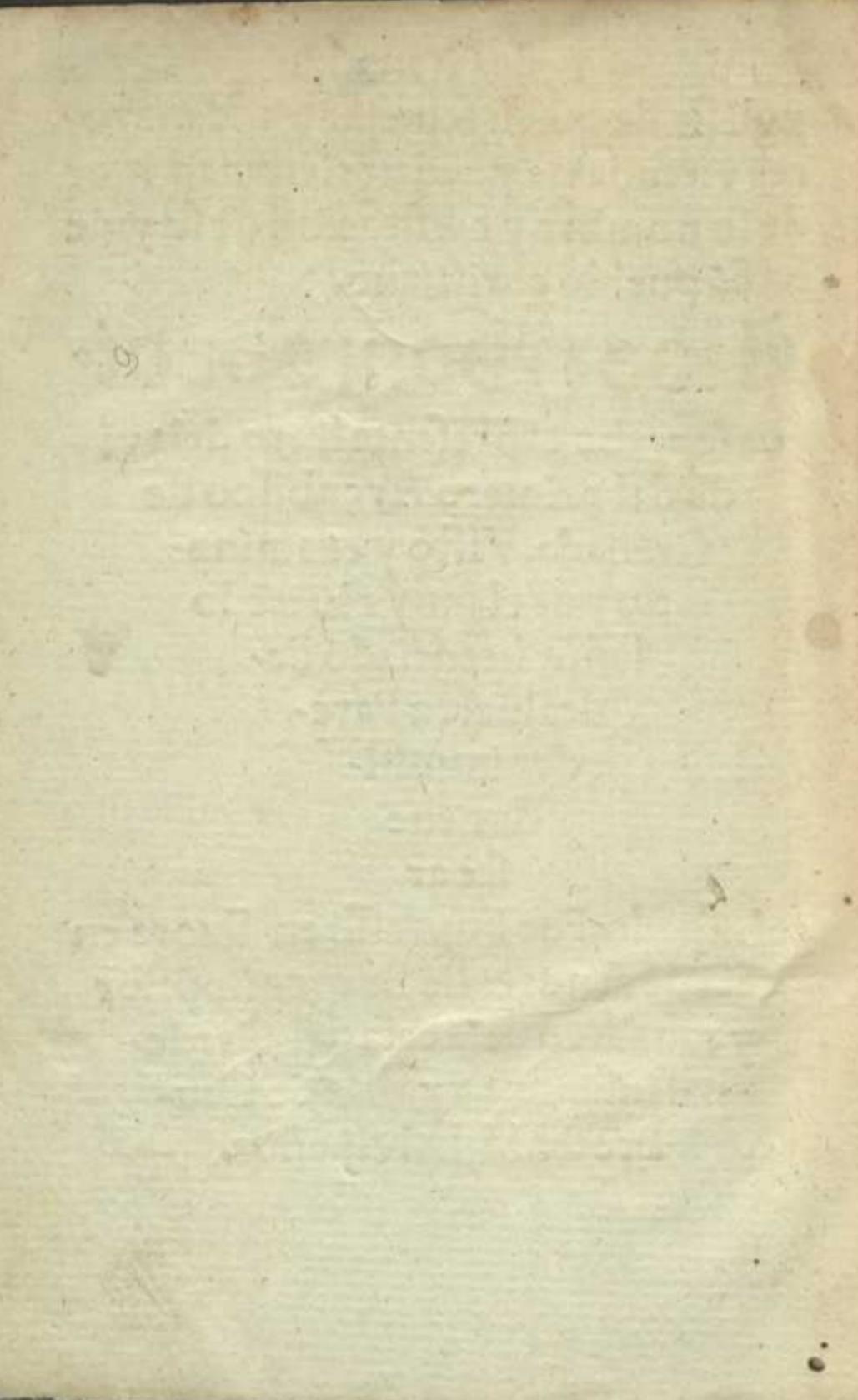
de Granada.

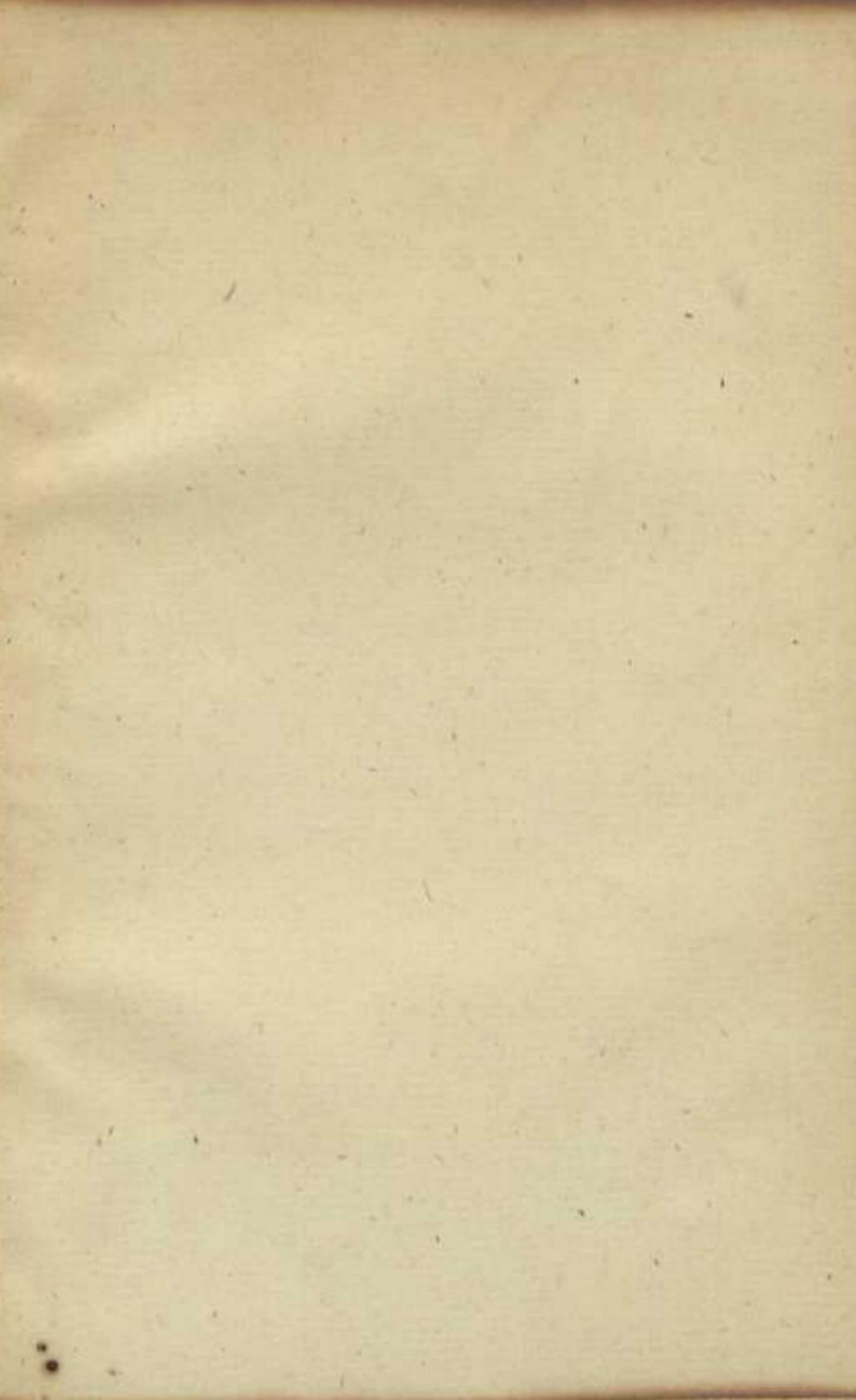
yglesia de quien semejantes & mayores virtudes se puedan escreuir a loor de su nombre y edificacion de su yglesia & pueblo christiano.

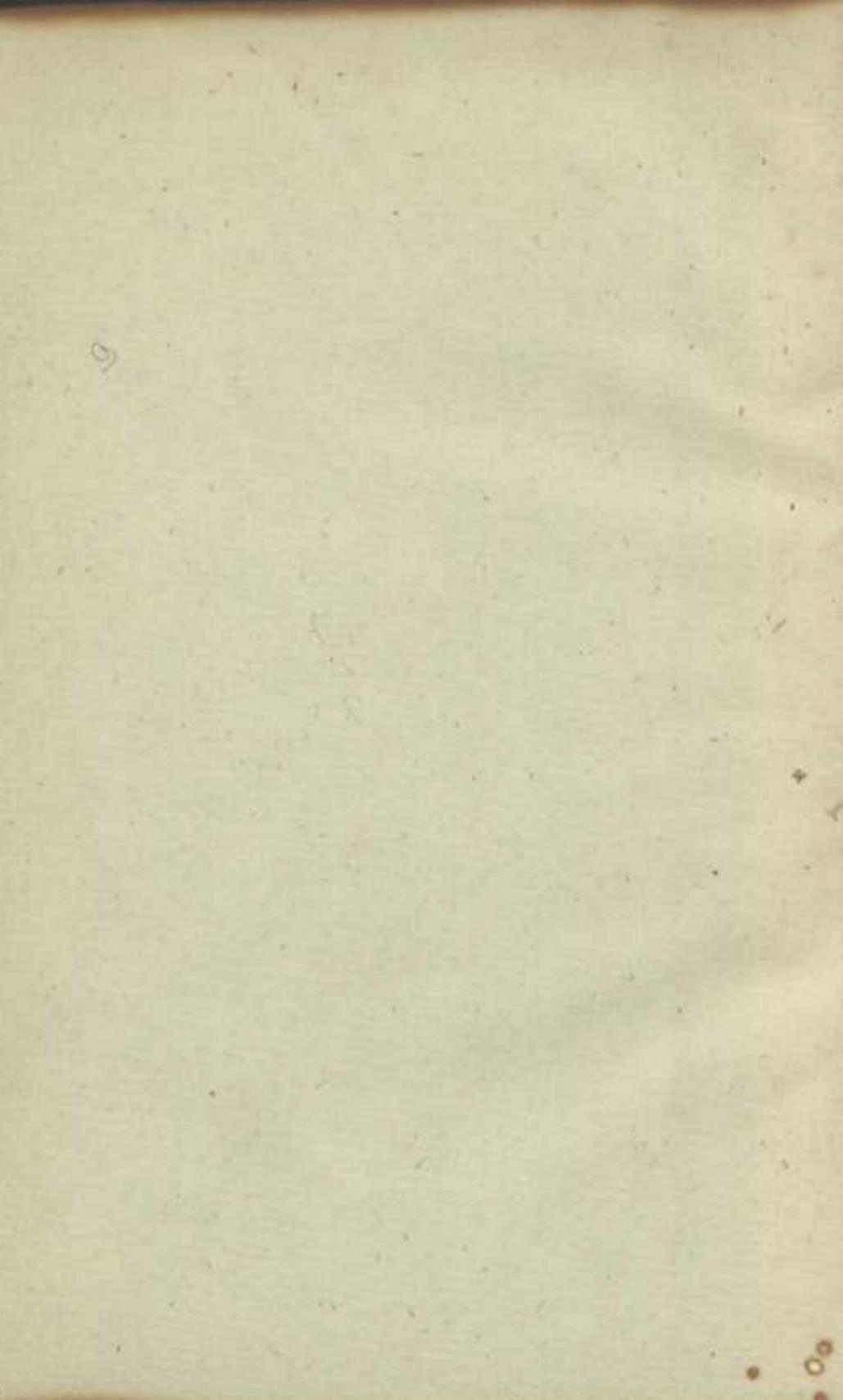
A looz y honra de di-

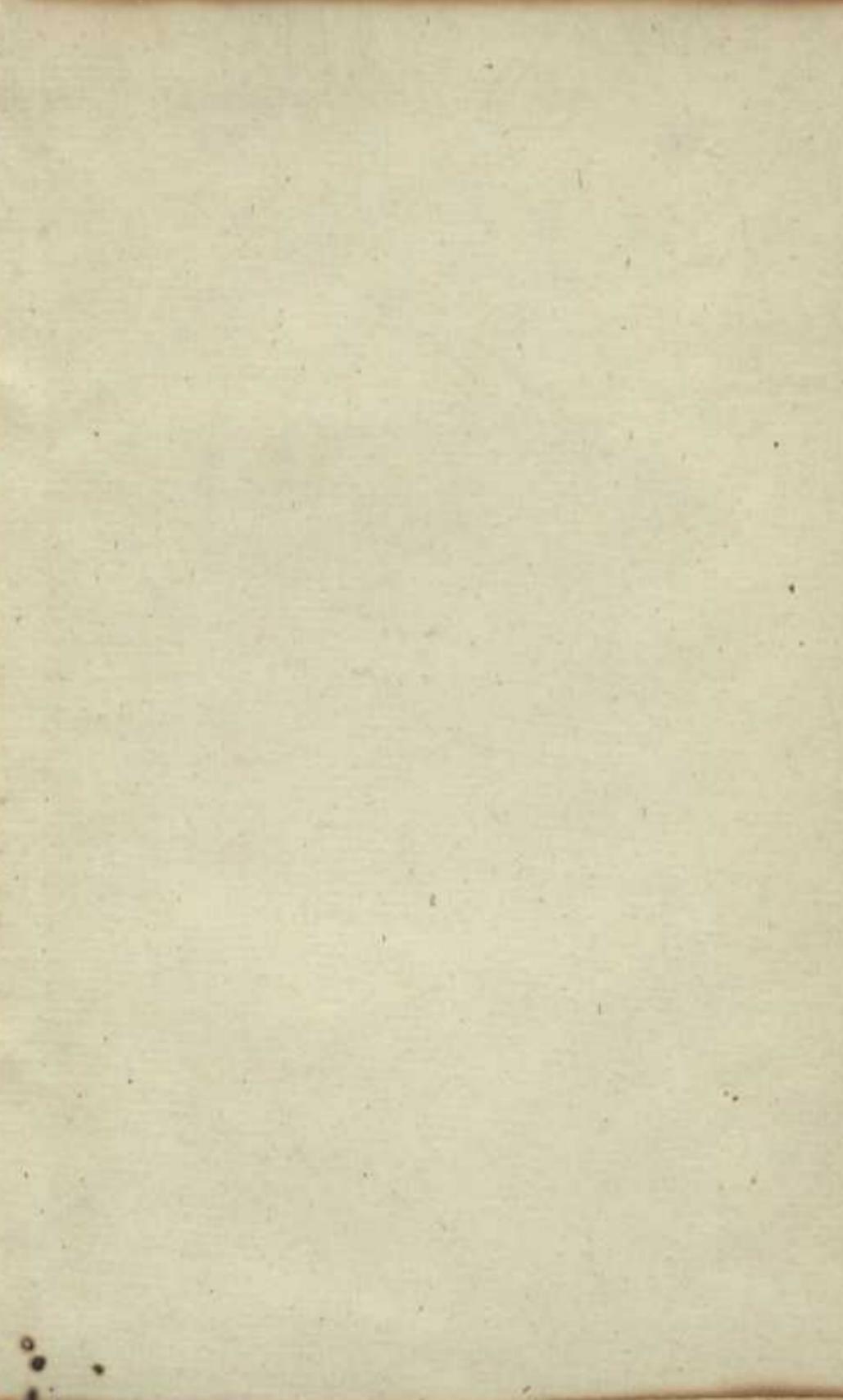
os se acabo el presente libro dela vida del primero Arçobispo de Granada. Visto y examinado por el muy reuerêdo señor licenciado Pedro alvarez Paredes inquisidor en este ar

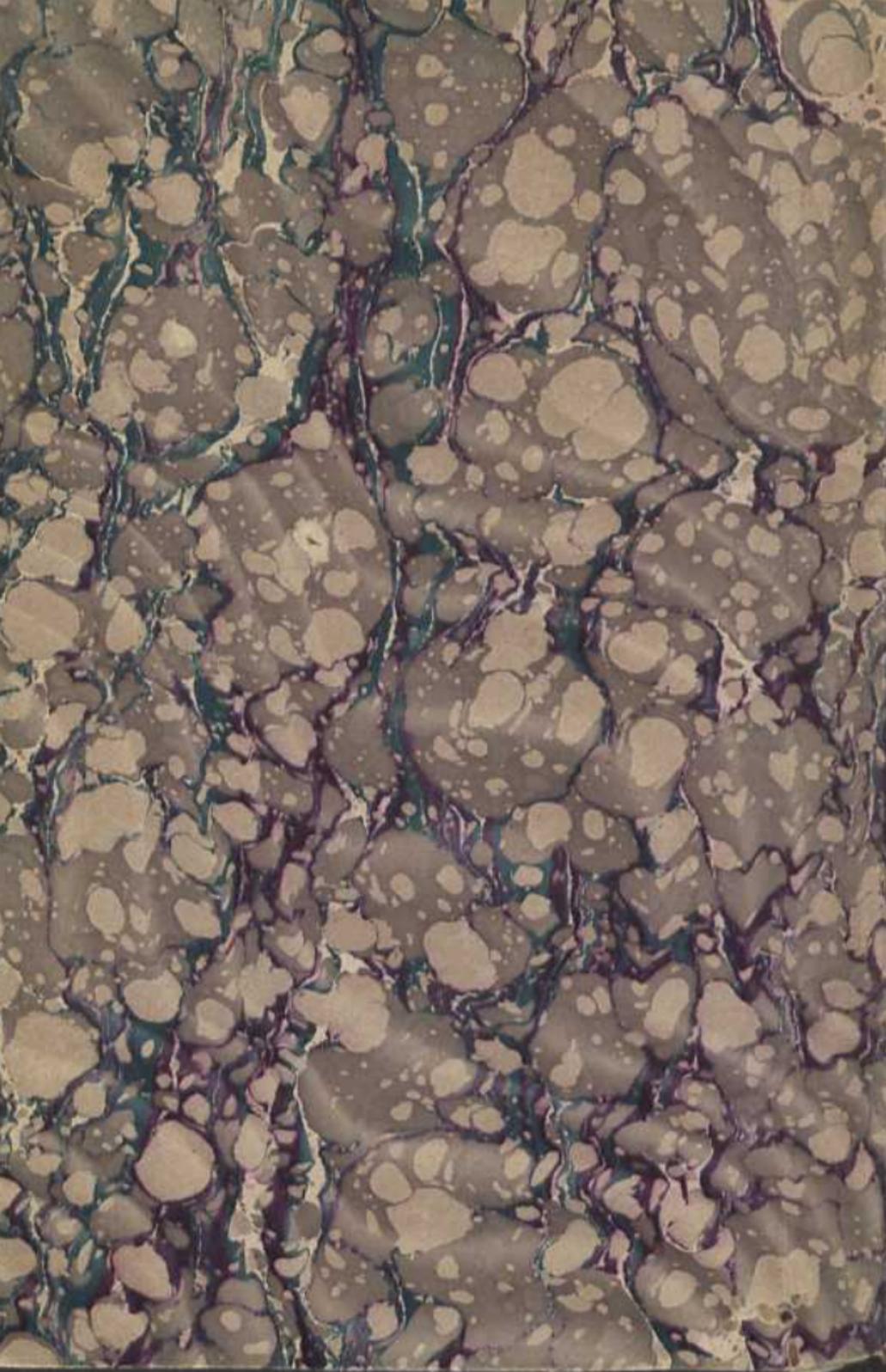
gobispado. Fue impresso en Euora en casa de Andres de Burgos impressor y cauallero dela casa del Cardenal infante: a. xx. dias de Octubre de. M. D. lvij. años.

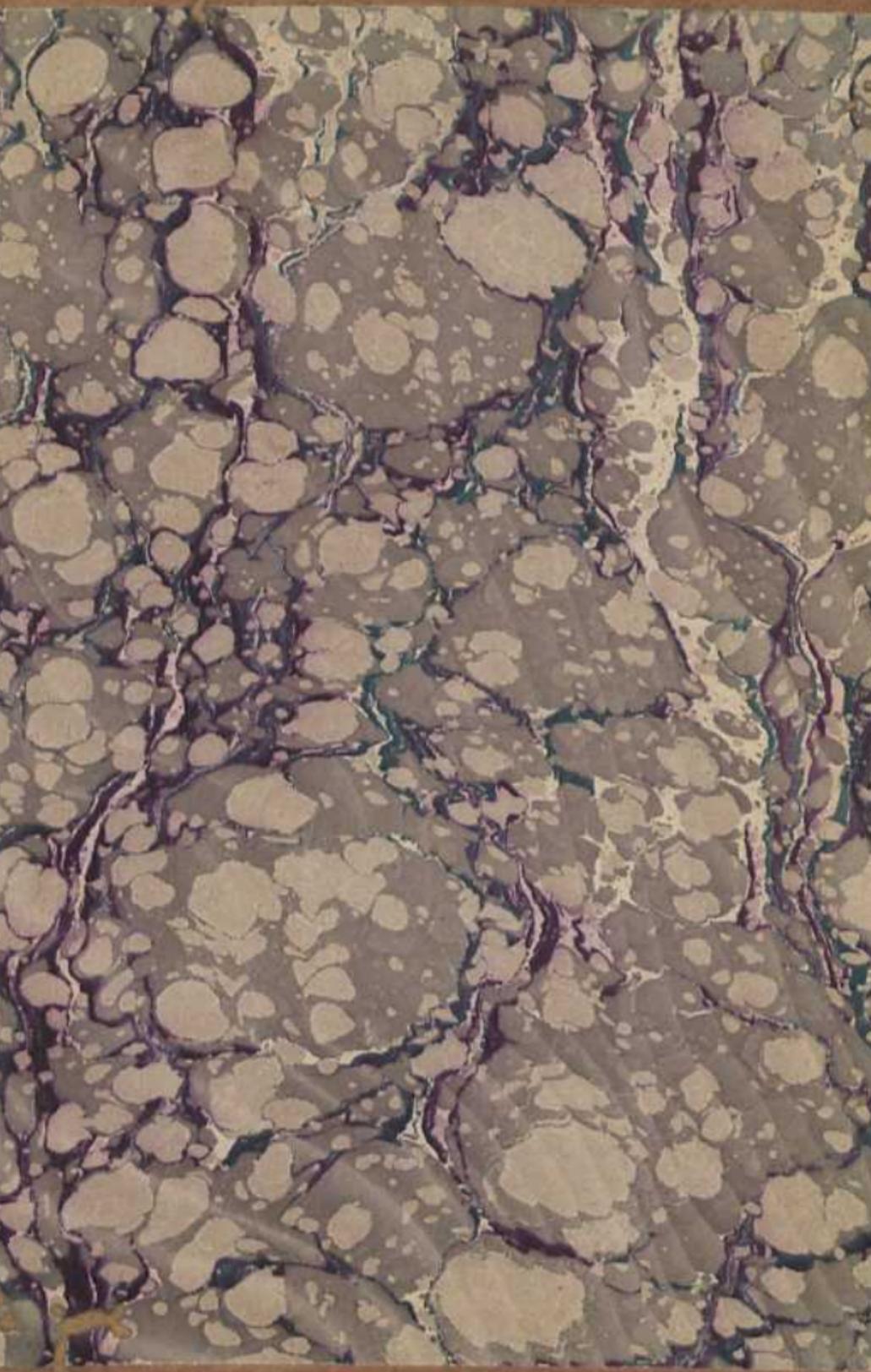












72